



EL SENTIDO DEL TIEMPO

PARA LOS/AS
ESTUDIANTES QUE TRABAJAN O LOS/AS
TRABAJADORES/AS QUE ESTUDIAN

**EL SENTIDO DEL TIEMPO PARA LOS/AS ESTUDIANTES QUE TRABAJAN
O LOS/AS TRABAJADORES/AS QUE ESTUDIAN**

**VICTORIA EUGENIA GONZÁLEZ CÁRDENAS
MARÍA EDITH MORALES MOSQUERA**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES - CENTRO INTERNACIONAL DE
EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
2007**

**EL SENTIDO DEL TIEMPO PARA LOS/AS ESTUDIANTES QUE TRABAJAN
O LOS/AS TRABAJADORES/AS QUE ESTUDIAN**

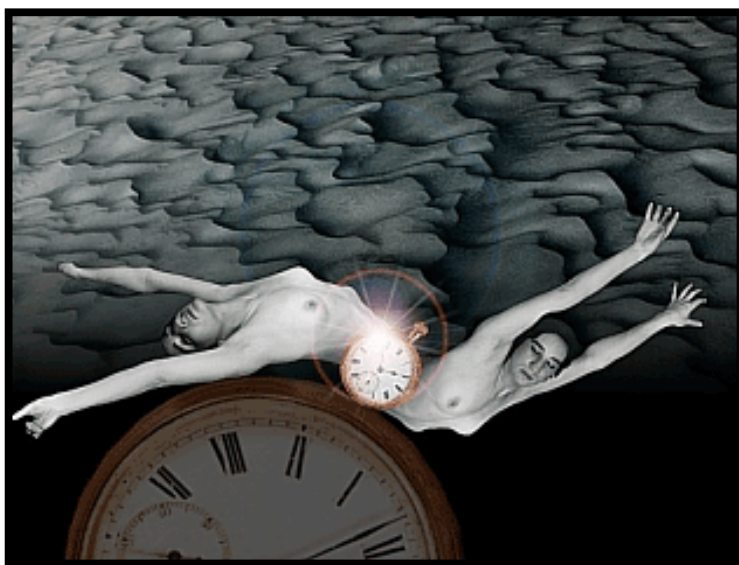
**Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Educación y
Desarrollo Humano**

**VICTORIA EUGENIA GONZÁLEZ CÁRDENAS
MARÍA EDITH MORALES MOSQUERA**

**Directora
OFELIA ROLDÁN VARGAS
Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES - CENTRO INTERNACIONAL DE
EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

2007



A nuestras familias, que permanentemente apoyaron nuestro trabajo y nos acompañaron en silencio en nuestras largas noches de lectura y escritura, sin entender en muchas ocasiones lo que hacíamos, sencillamente trataban de comprender y respetar nuestros sueños y metas.

AGRADECIMIENTOS

Hacemos explícito nuestro agradecimiento a quienes de manera diferente recorrieron este camino, apoyando nuestra esperanza de llegar.

- Los/las estudiantes y trabajadores/as participantes de la investigación quienes a pesar de sus múltiples ocupaciones, destinaron un espacio para compartir las formas particulares en que experimentan el tiempo.
- La doctora Ofelia Roldan Vargas, asesora de la tesis.
- Nuestros compañeros y compañeras de la quinta promoción de la Maestría, quienes con sus constantes aportes contribuyeron a la cualificación de este proceso investigativo.
- Los compañeros y compañeras de la línea de investigación, por sus aportes críticos que movilizaron la discusión académica y contribuyeron a nuestra formación como investigadoras.
- Los profesores y profesoras orientadores/as de cada uno de los seminarios por la manera generosa de compartir sus conocimientos, por su calidad humana y por la forma particular de vivir el respeto hacia los/as demás.

Finalmente, y de manera especial, agradecemos a nuestra compañera Águeda Torres Marín con quien compartimos gran parte de este sueño y cuyas huellas están presentes en cada una de las líneas aquí escritas.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	6
1. RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN	8
2. SÍNTESIS DE HALLAZGOS	9
3. JUSTIFICACIÓN	11
4.1 Objetivo general.....	13
4.2 Objetivos específicos.....	13
5. DESCUBRIENDO TIEMPOS	15
6. EL TIEMPO EN EL DISCURSO COTIDIANO	19
7. SENDEROS RECORRIDOS	25
7.1 Naturaleza de la Investigación.....	25
7.2 Escalando Peldaños	28
7.3 Técnicas e instrumentos para la escalada.....	29
7.4 Inmortalizando los peldaños recorridos	32
7.5 Renombrando lo vivido	33
7.6 Construyendo sentidos en y con el tiempo	36
7.6.1 El sentido del Tiempo para el ser humano.....	39
7.6.2 La experiencia de estudiar y trabajar en relación con el tiempo.....	43
7.6.3 El tiempo posibilidad de realización	55
8. CONSIDERACIONES FINALES Y RECOMENDACIONES	66
BIBLIOGRAFÍA	70

EL SENTIDO DEL TIEMPO PARA LOS/AS ESTUDIANTES QUE TRABAJAN O LOS/AS TRABAJADORES/AS QUE ESTUDIAN

RESUMEN

La realización de esta investigación la motivó el hecho de querer comprender el sentido que tiene el tiempo para hombres y mujeres que han vivido la experiencia de trabajar y estudiar simultáneamente. Se trata de un estudio fenomenológico en donde lo que se considera verdaderamente importante es el sentido que los/las actores le otorgan al tiempo. La construcción y análisis de los datos se realizó desde la perspectiva hermenéutica debido a la pretensión de lograr descripciones argumentadas que evidencien el sentido del tiempo para los/as estudiantes que trabajan y los/as trabajadores/as que estudian, además del compromiso de traducir y volver inteligible este texto construido socialmente por ellos y ellas. Para tal efecto, se hace una aproximación a los conceptos fundamentales aportados desde la filosofía política especialmente por Hannah Arendt, la fenomenología social por Alfred Schutz y la concepción del tiempo por Mèlich y Gurméndez. Finalmente, con base en la reconceptuación desde la indagación teórica y su confrontación con los hallazgos encontrados en esta investigación, se diseña una propuesta educativa como contribución a estudiantes que trabajan y/o trabajadores/as que estudian.

Descriptores: sentido del tiempo, trabajar y estudiar, estudiar y trabajar responsabilidades simultáneas, identidad, reconocimiento.

THE SENSE OF THE TIME FOR STUDENTS WHO WORK OR WORKERS WHO STUDY

ABSTRACT

This research was carried out in order to understand the sense that time has for men and women who have lived the experience of working and studying simultaneously. This is a phenomenological study whose its unique relevant purpose is to enhance the sense that its actors give to time. The data construction and analysis were made from a hermeneutical perspective, given the pretension of reaching argumented descriptions that speak about the sense of time for students who work or workers who study and the commitment of translating and transforming this intelligible text socially constructed by of them and for them. For this reason, an approximation to the fundamental concepts was made based on the politic philosophy inspired by Hannah Arendt, the social phenomenology by Alfred Schutz and the time conception expressed by Mèlich and Gurméndez. Finally, from the re-conceptualization based on the theoretical research and its confrontation with the findings obtained in this research, the structure of a formative proposal was designed by the autors.

Key words: sense of time, to work, to study, responsibility, identity, recognition, possibility.

1. RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN

DESCRIPCIÓN GENERAL

1. Tipo de documento: Tesis de Grado
2. Tipo de Investigación: Cualitativa
3. Nombre del documento: El Sentido del Tiempo para los/las Estudiantes que Trabajan o los/las Trabajadoras que Estudian.
4. Nivel de circulación: Restringida
5. Acceso al documento: Biblioteca de las sedes del CINDE (Bogota, Manizales y Medellín), Biblioteca Central Universidad de Antioquia, Biblioteca de la Universidad de Manizales.
6. Tipo de Impresión: Word, PDF, Windows 98
7. Institución: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.
8. País de Origen: Colombia
9. Programa: Maestría en Educación y Desarrollo Humano
10. Autoras: Victoria Eugenia González Cárdenas y María Edith Morales Mosquera.
11. Síntesis de hallazgos:

DESCRIPTORES

Sentido del tiempo, trabajar y estudiar, estudiar y trabajar, responsabilidades simultáneas, identidad, reconocimiento.

2. SÍNTESIS DE HALLAZGOS

La pregunta por el tiempo ha estado presente a lo largo de la historia y tomar conciencia sobre la temporalidad ha traído a la humanidad aportes significativos, pero es precisamente hoy en un mundo globalizado y tecnificado cuando la pregunta sobre el sentido de éste se ha olvidado, “el tiempo es una realidad cósmica que se manifiesta de múltiples maneras que hay que analizar para comprender el sentido profundo de cada una”. (Gurmendez, 1971, 32).

Un tiempo propio que pertenece a cada persona, inmerso en la cotidianidad, “un tiempo que es natural y le vivimos en completa adecuación y correspondencia con sus movimientos o sus cambios. Hasta tal punto estamos identificados con él que no nos asombra ni nos causa extrañeza su acaecer diverso y operativo. Nuestro cuerpo sigue la marcha de este Tiempo cotidiano, como si estuviese unido a él, morosamente adherido a sus variaciones” (Gurmendez, 1971, 34). La reflexión sobre el tema del tiempo es poco usual y sólo se hace referencia a él cuando se compromete con el cumplimiento de actividades alternas que afectan el ritmo normal de vida.

La experiencia de estudiar y trabajar de las investigadoras, permitió considerar la pregunta por el sentido del tiempo y el significado particular que adquiere a través de la experiencia de vida de cada persona. Además, considerar como el hecho de alternar diferentes actividades influye en la manera de conceptualizar el tiempo que a pesar de estar presente en el discurso cotidiano es considerado como una construcción abstracta.

La investigación sobre el sentido que del tiempo tienen los/as estudiantes que trabajan o trabajadores/as que estudian, permitió identificar diferentes

concepciones del tiempo ligadas al rol que asumen, ya sea como estudiantes que trabajan, en donde el tiempo es algo que está a su alcance, que pueden controlar y distribuir para convertirlo en tiempos simultáneos; o como trabajadores/as que estudian para quienes el tiempo adquiere un gran valor y es considerado como recurso para lograr la realización de metas personales.

Los estudiantes que priorizan el estudio frente al trabajo, consideran el tiempo como la posibilidad de realización personal, poder administrarlo permite abrir mayores espacios para el estudio, esto les brinda la seguridad de planear el futuro. Los/as trabajadores/as que estudian por su parte consideran el tiempo como la oportunidad de mejorar su condición laboral presente, la posibilidad de mejorar sus ingresos actuales.

Entre los factores que inciden en la forma como se asumen los/las participantes, si como trabajadores/as que estudian o estudiantes que trabajan, se encontró que el rol que se asume es determinante para la cantidad de tiempo que los/as participantes dedican a las actividades de estudio o trabajo y la concepción que del tiempo se tenga. Como lo plantea Pardo: “El sentimiento agudo de otro tiempo distinto, es también el sentimiento de otros lugares distintos de los que había entonces, en el que todo debía tener otro significado distinto del que presenta la conciencia actual, y en el que también los sentimientos eran algo distinto de los sentimientos actuales” (1991, 43-44).

3. JUSTIFICACIÓN

El comprender los significados que para un grupo de estudiantes tiene el sentido del tiempo aporta elementos fundamentales a las instituciones de educación superior, en la medida en que se pueden emprender acciones orientadas a disminuir los altos índices de deserción escolar en la universidad. Según el diagnóstico realizado por la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) y el Ministerio de Educación Nacional (MEN) durante el presente año, entre 1999 y el 2005, la tasa promedio de deserción en la educación superior fue de un 46% (MEN, enero – marzo, 2006). Las causas, en lo que a los estudiantes se refiere, tienen que ver entre otras con dificultades económicas y deficiencia académica. Según estudios realizados por el Ministerio de Educación Superior, la deserción obedece a la desarticulación de las instituciones de educación superior con los niveles escolares, los docentes, los procesos pedagógicos y los reglamentos que no responden al nuevo tipo de estudiante universitario.

Esto evidencia que las instituciones de educación superior no están preparadas para formar al nuevo de estudiante universitario y en consecuencia no contribuyen a su adaptación al medio académico, aspecto que está estrechamente relacionado con la presente investigación. Aquí se contempla la nueva concepción del tiempo como factor importante para vincular a los/as estudiantes en los procesos educativos y lograr así el cumplimiento de los objetivos académicos. Igualmente, reconocer que en la actualidad el sentido del tiempo es diferente para cada ser humano, convoca a los/las docentes a orientar actividades que puedan ser desarrolladas fuera del aula de clase. Es decir, en el marco de la educación superior, ésto permite avanzar en

propuestas educativas que reconozcan y vinculen a estudiantes que por diversas razones estudian y trabajan de manera simultánea.

Adicionalmente, el sector productivo podría beneficiarse con los hallazgos de este estudio al facilitar insumos al área de bienestar laboral para la creación de políticas y programas que apunten a vincular a estos/as de manera eficaz a las dinámicas institucionales, al comprender que el sentido particular que le dan al tiempo es un factor determinante en los procesos de producción y en la apropiación del espacio laboral, sobre todo en aquellos casos en los que se identifica como trabajador/a que estudia.

Para la comunidad científica el presente estudio servirá de apoyo para futuras investigaciones sobre el tema del tiempo ya que los datos obtenidos brindan elementos que permitan avanzar en aspectos de interés particular de algunos/as investigadores/as. Si bien el tema del tiempo ha sido abordado por algunas disciplinas, aún es necesario continuar profundizando sobre las nuevas concepciones de éste debido a los nuevos contextos mundiales y sociales que han permitido que las personas, dadas las diferentes actividades que deben desarrollar, lo asuman y vivencien en forma diferente influyendo en los espacios en donde interactúan.

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo general

Comprender el sentido del tiempo en los/as estudiantes que trabajan o los/as trabajadores/as que estudian.

4.2 Objetivos específicos

4.2.1 Develar las experiencias comunes entre estudio y trabajo vivenciadas por quienes se dedican a ello de manera simultánea.

4.2.2 Evidenciar los sentidos particulares que le atribuyen al estudio y al trabajo quienes lo hacen de manera simultánea y la relación que ello guarda con la distribución del tiempo en su vida cotidiana.

4.2.3 Re-construir el sentido del tiempo a partir de las formas particulares en que lo experimentan los/as estudiantes que trabajan o los/as trabajadores/as que estudian.



“Sostener que no hay nada absoluto en la vida humana quiere decir que en todo aquello que hace referencia al ser humano siempre intervienen la situación y la temporalidad, o, si se quiere, una temporalidad en situación concreta, o un tiempo situado en un espacio determinado. Esto resulta ineludible”. Mélich. J. 2002

5. DESCUBRIENDO TIEMPOS

Con el presente trabajo se pretende develar el sentido que tiene el tiempo para hombres y mujeres que viven la experiencia de trabajar y estudiar de manera simultánea, un interrogante que surge de la experiencia de vida de cada una de las investigadoras al desempeñarse como docentes y estudiantes al momento de realizar la presente investigación.

La experiencia docente llevó al cuestionamiento acerca de cómo generar las condiciones necesarias y adecuadas para la vinculación de los/as estudiantes que trabajan o los/as trabajadores/as que estudian a la vida universitaria, pues el realizar ambas actividades de manera simultánea hace que se tengan diferentes formas de asumir las exigencias académicas y se conciba el tiempo de una forma particular. Por lo tanto, lo realmente importante en esta investigación es el sentido que los/a actores/as le dan al tiempo.

La búsqueda comenzó con los interrogantes iniciales sobre las nociones, significaciones particulares y colectivas que configuran el sentido del tiempo en los/as estudiantes que trabajan o los/as trabajadores/as que estudian y su correspondencia con la asignación del tiempo al trabajo o al estudio.

El acercamiento a las vivencias de hombres y mujeres que trabajan y estudian de forma simultánea permitió la interpretación del sentido del tiempo que ellos y ellas configuran como estudiantes y como trabajadores y trabajadoras; un sentido del tiempo construido a partir del rol con el cual se identifican.

Otro de los propósitos de la investigación es el de contribuir a la comprensión del sentido del tiempo que a través de las experiencias individuales configura un grupo de hombres y mujeres adultos/as de la ciudad de Medellín y del municipio de Turbo, cuyas edades oscilan entre 19 y 36 años. El sentido del tiempo entendido como categoría de análisis, debe ser considerado en los diversos escenarios tanto empresarial, como universitario; no sólo porque su configuración permite avanzar en este campo, en tanto ayuda a construir conocimiento sobre los nuevos significados del tiempo que construyen la vida del hombre y la mujer modernos; sino también porque enfoca la mirada de éstos para develar y entender lo que representa el tiempo para cada uno de ellos y ellas, genera pautas y elementos que contribuyen a la realización planificada de acciones intencionadas, dirigidas específicamente a este grupo poblacional. Más aún si se tiene en cuenta que las actuales exigencias laborales requieren de capacitación permanente, y qué mejor forma de ofrecerla si se tiene en cuenta que es necesario la generación de condiciones de equidad que permitan el acceso al trabajo mientras se estudia o al estudio mientras se trabaja.

Los objetivos propuestos apuntan a develar las experiencias comunes, evidenciar los sentidos particulares, reconstruir concepciones y comprender así el sentido del tiempo para los/as estudiantes que trabajan o los/as trabajadores/as que estudian. En el presente estudio el concepto de trabajo será abordado sin diferenciarlo del concepto de empleo, ya que los/las participantes no necesariamente tenían que tener un vínculo laboral, sino estar desempeñando una actividad que les generara alguna retribución económica y que además les implicara una dedicación de tiempo significativa que les permitiera repensar la distribución de sus actividades en torno al tiempo, como es el caso de los/as monitores quienes no tienen un salario sino apoyo económico para el pago del semestre académico.

El planteamiento del problema y la justificación, hacen referencia a las situaciones a las que se ven enfrentadas las personas que trabajan y estudian simultáneamente, frente a las exigencias planteadas por las instituciones de educación superior lo que hace necesario implementar estrategias de apoyo e intervención desde las concepciones propias que del tiempo se construyen.

El referente teórico explica el carácter cualitativo de la investigación así como los aportes teóricos respecto a la construcción de significados del tiempo, el trabajo y el estudio que hacen los/las participantes.

El diseño metodológico da cuenta de la naturaleza de la investigación, de las técnicas de recolección de la información, la construcción y análisis de las categorías y subcategorías permitiendo la reconstrucción de vivencias en torno al sentido del tiempo.

La interpretación se centró en captar y comprender el sentido del tiempo desde la experiencia de los diferentes participantes, a partir de las relaciones entre las categorías de análisis y las subcategorías que expresan nuevos conceptos y comprensiones de la experiencia de trabajar y estudiar simultáneamente.

La construcción teórica de la experiencia se constituirá en la base para el planteamiento de estrategias de apoyo e intervención al igual que en soporte bibliográfico que fortalecerá otras investigaciones referentes al sentido del tiempo en estudiantes que por diferentes situaciones deben estudiar y trabajar de manera simultánea y las implicaciones que tiene el sentido particular que del tiempo tienen quienes lo vivencian para el cumplimiento de los compromisos adquiridos; ya que sobre el tema muy poco se ha investigado.



“El tiempo humano, el tiempo propio de los seres humanos, no es ni el pasado, ni el presente, ni el futuro, sino la tensión entre el pasado y el futuro en el presente”. Mélich. J. 2002

6. EL TIEMPO EN EL DISCURSO COTIDIANO

El tiempo ha sido un interrogante para diversas disciplinas y personas en particular a lo largo de la historia, para comprender los misterios de éste se han realizado diversos planteamientos orientados a resolver inquietudes como su finitud, medición, alcance y magnitud; entre otros. Las discusiones sobre el tema suelen volverse complejas desde el mismo momento en que se abordan, dado que el concepto de tiempo desde cualquier perspectiva que se mire compromete al ser humano.

Desde la antigüedad, el hombre se ha asombrado ante el transcurrir del tiempo y el secreto que encierra su inexplicable acontecer, otorgándole diferentes atributos y significaciones. Para los griegos por ejemplo, las nociones de tiempo se refieren a un tiempo cíclico, cuando todos los cuerpos celestes vuelvan a sus posiciones originales, todo volverá a ser como en el principio e iniciará de nuevo la existencia, dándole al tiempo un carácter de infinitud. Los cristianos, en cambio, conciben el tiempo en forma lineal, con un principio y un fin, así lo registra su texto sagrado, *la Biblia*. En la era del racionalismo, el físico Isaac Newton expresó que el tiempo fluye por sí mismo, existe independientemente de la mente humana y de los objetos materiales. El filósofo Emmanuel Kant, al contrario, propuso que el tiempo era una invención humana que se proyectaba sobre el universo. En la actualidad, los seres humanos en general y cada persona en particular, vivencia un tiempo único, personal, construido en la cotidianidad, es decir en el día a día, lo que hace que hombres y mujeres conciban el tiempo desde experiencias propias e individuales configurando un sentido particular a éste.

Aunque desde la antigüedad se identifican acercamientos al sentido del tiempo, categoría en la que se detuvo la presente investigación, actualmente la pregunta por éste ha desaparecido, dadas las actuales dinámicas de una sociedad cada vez más inundada por la tecnología y la globalización, en donde la pregunta acerca del sentido del tiempo no tiene cabida ya que éste aparece como algo dado, que está allí, que subyace a la turbulencia de actividades y preocupaciones que embargan al hombre moderno, día tras día.

En este contexto del día a día, se encuentra como práctica frecuente estudiar y trabajar simultáneamente, fenómeno que en la actualidad va en aumento, cada vez más estudiantes requiere de trabajo o de trabajos simultáneos a la actividad educativa. Hoy más que nunca, las situaciones económicas, familiares y sociales son altamente inestables: las empresas se desintegran o se fusionan, los puestos de trabajo aparecen o desaparecen (Sennet, 2000, p. 20). Ésta inestabilidad en el campo laboral repercute en la manera de planear la vida al no tenerse la seguridad de contar con el dinero para completar los estudios o adquirir lo necesario para garantizar las condiciones mínimas de sobre vivencia, lo que a su vez repercute en las formas de configurar sentidos al tiempo.

Sumado a la inestabilidad laboral como se enunció anteriormente, se encuentran situaciones como: el ingreso a la universidad solo después de iniciar su vida laboral, el retorno a la universidad después de finalizada una titulación para ampliar y cualificar los conocimientos previamente adquiridos, que hacen que cada vez más los/las estudiantes requieran desempeñar una actividad que les genere ingresos para cubrir las necesidades básicas como subsistencia, protección, efecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad (Max Neef, 1996). Situación que no es tomada en cuenta en las instituciones de educación superior al momento de elaborar los planes de estudio en los cuales no se contemplan las condiciones especiales de quienes trabajan y estudian de forma simultánea, de tal manera que permita la

generación de condiciones adecuadas que vinculen a éstos/as a la vida universitaria.

Trabajar y estudiar de manera simultánea en la vida cotidiana, se ha convertido entonces una situación cada día más frecuente pero poco evidenciada como puede reflejarse en las escasas investigaciones acerca de esta condición. En los informes se ha encontrado que el trabajo estudiantil es tomado como un indicador del nivel socioeconómico del estudiante¹. Es una situación vivenciada personalmente y no un fenómeno reconocido colectivamente, a pesar de que la crisis económica de 1999 generada en el país por la caída del PIB (Producto Interno Bruto), presentó un mayor nivel de deserción en las universidades del país que aún con costos de matrículas bajos no se pudo garantizar la permanencia de los estudiantes en las instituciones educativas².

En las universidades públicas como en el caso de la Universidad de Antioquia, se estima que más del 50% de los estudiantes realiza alguna labor que les genera recursos económicos. Estas actividades se caracterizan por tener definidos unos horarios de trabajo o por manejar diferentes horarios que no son fijos, ni determinados³. A esto se le suma las normatividades que regulan los procesos educativos que muchas veces no permiten generar condiciones adecuadas para la vinculación de los estudiantes trabajadores a la vida académica y el desconocimiento de docentes que piensan que la única responsabilidad de quienes ingresan a la vida universitaria es estudiar y que cuentan además con las condiciones y medios necesarios para lograrlo. Pero algunos tienen responsabilidades más allá del compromiso universitario máxime si se tiene en cuenta que muchos/as estudiantes son padres, madres o tienen personas a cargo, por lo que sus estudios universitarios se ven

¹ Estudios como: Determinantes de la Deserción Estudiante en la Universidad de Antioquia 2003. Perfil del estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia 1986. Perfil del estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia 2002

² Determinantes de la Deserción Estudiantil en la Universidad de Antioquia. Centro de Investigaciones Económicas. 2003.

³ Revista Agenda Cultural No 23. UdeA. 1997. p. 5

relegados a un segundo plano y el trabajo se convierte en una situación necesaria y apremiante, no solo para subsistir sino para lograr terminar sus estudios. Estas condiciones sociales repercuten en la vida académica de los/las estudiantes, en sus ritmos de estudio y en el tiempo que le dedican a sus actividades, lo que a su vez influye en la manera de vivir el proceso educativo y en la forma de asumir y concebir su tiempo.

Esta experiencia de estudiar y trabajar simultáneamente es una situación social compleja vivida cotidianamente por miles de personas, situación que no puede ser ignorada, pues una de las quejas permanentes en los diferentes escenarios cotidianos es la falta de tiempo para cumplir con las responsabilidades adquiridas en cada situación y cada vez más un mayor número de personas se encuentra sumergidas en esta realidad.

Todo lo anterior motivó aún más el interrogante sobre ¿Qué sentido tiene el tiempo para aquéllos estudiantes que a pesar de trabajar cumplen con sus compromisos académicos, mientras que otros y otras por el contrario no cumplen ni con el estudio ni con el trabajo, argumentando la falta de tiempo por realizar varias actividades?

Fueron estos planteamiento frente al tiempo lo que inicialmente orientó la investigación y dio paso a este primer momento, que parte con una reflexión desde la vivencia de cada investigadora a partir de las experiencias comunes de trabajo como docentes universitarias en la que se evidencia la realidad sentida por estudiantes que trabajaban y estudian simultáneamente, teniendo que distribuir el tiempo para poder cumplir con responsabilidades académicas y laborales. Además, se generaron otras preguntas como ¿Cuáles son las nociones que configuran el concepto de tiempo para los estudiantes que trabajan o los trabajadores que estudian?, ¿Qué significaciones comunes entre estudio y trabajo construyen quienes dedican su tiempo a ello de manera simultánea?, ¿Qué sentidos particulares le atribuyen al estudio y al trabajo

quienes lo hacen de manera simultánea, y cuál es su correspondencia con la asignación de tiempos?

Dentro de la búsqueda de respuesta a dichos interrogantes, se inició la revisión de estudios sobre el tiempo, aquel que siempre está presente en los discursos cotidianos, pero que por razones de la vida se dificulta descifrar su significado. Se encontró que ya se han preguntado por él la metafísica, la literatura, la historia, la filosofía, entre otras; pero la pregunta por el sentido de éste en estudiantes que trabajan y estudian es nueva. Al parecer, tal como lo afirma J. Alexander (1988, p 120), "sólo ahora hemos comenzado a tomar el tiempo en serio en nuestra especulación y a darnos cuenta, de una u otra manera, que el tiempo es un ingrediente esencial en la constitución de cosas".

Emerge entonces como resultado de constantes preguntas y búsquedas, la consolidación del interrogante que guió todo el proceso investigativo: ¿Cuál es el sentido del tiempo en los/as estudiantes que trabajan o los/as trabajadores/as que estudian y su correspondencia con la asignación del tiempo al trabajo o al estudio?



“Si es verdad que no hay nada absoluto en la vida humana, entonces no hay existencia al margen del tiempo”

Mélich. J. 2002

7. SENDEROS RECORRIDOS

7.1 Naturaleza de la Investigación

Desde la perspectiva que conjuga saberes y experiencias, esta investigación privilegió el enfoque cualitativo, porque él permitió la comprensión del sentido del tiempo en hombres y mujeres que estudian y trabajan de manera simultánea. A través de éste enfoque, se pudieron develar lógicas particulares de construcción de significados, los cuales configuran la dimensión cualitativa de la realidad de los/as participantes (Bonilla, 1997, p. 36).

Con el enfoque cualitativo como carta de navegación, se abordó el tema del sentido del tiempo en hombres y mujeres que experimentan la posibilidad de estudiar y trabajar de manera simultánea, logrando una participación activa y voluntaria de los/las actores durante todo el proceso de investigación. Igualmente facilitó un dialogo fluido en donde hombres y mujeres nombraban y renombraban sus vivencias cotidianas en torno a las experiencias de estudiar y trabajar y sobre cómo éste aspecto les permite construir un significado particular del tiempo.

Privilegiando éste enfoque se facilitó incursionar en las construcciones cotidianas individuales para entrar a comprender la realidad de los/las participantes como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro”, y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales. Así, esta investigación puso especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial; privilegió lo local, lo cotidiano y lo cultural para

comprender la lógica de construcción de sentido del tiempo para los/las hombres y mujeres que estudian y trabajan.

A través de una mirada cualitativa, se proporcionaron las descripciones verbales o explicaciones del fenómeno estudiado, su esencia, naturaleza y comportamiento. El enfoque utilizado permitió asumir una perspectiva fenomenológica global, inductiva, estructuralista, subjetiva, orientada a la comprensión, que fue desde el inicio el propósito de la presente investigación y el cual es propio para un tema de estudio que pertenece a la dimensión psicosocial de lo humano, como se evidencia en la investigación sobre el sentido del tiempo para hombres y mujeres trabajadores y estudiantes.

Desde allí se logró permanentemente a través del diálogo, no sólo comprender el sentido de lo que el/la otro/a o los/las otros/as querían decir a través de sus palabras, sus silencios y sus acciones; si no también la posibilidad de identificar los aspectos comunes en su configuración sobre el sentido del tiempo.

El estudio es cualitativo y, por tanto, retomó elementos de la fenomenología y la hermenéutica como método de investigación, dada la complejidad de la pregunta de investigación en donde está inmersa la realidad social de los/las participantes, las vivencias particulares y las formas únicas de sentir. La orientación permanente fue el comprender el sentido que del tiempo tienen los estudiantes que trabajan y estudian de manera simultánea.

La perspectiva fenomenológica facilitó la aproximación a la percepción que los/las participantes tienen de su experiencia del tiempo, lo que permitió situar los relatos en los contextos de los/as participantes, comprender la esencia de la experiencia desde la perspectiva de éstos/as teniendo en cuenta su marco referencial, concibiendo así el sentido del tiempo, como experiencia concreta de hombres y mujeres que trabajan y estudian simultáneamente, en una forma libre de presuposiciones conceptuales (Schütz, 1932, p. 73-74). De acuerdo con esto, los sentidos particulares que le atribuyeron al tiempo los/as

participantes, fueron considerados parte de la vida cotidiana que ellos/as viven en una actitud natural, desde el sentido común.

El método de construcción y análisis de los datos fue hermenéutico, lo cual permitió que la información recolectada se analizara permanentemente, procurando comprender las descripciones argumentadas que hablaran del sentido del tiempo en los/as estudiantes que trabajan o los/as trabajadores/as que estudian, a partir del ejercicio interpretativo intencional y contextual, para dar respuesta al compromiso de traducir y volver inteligible este texto construido socialmente por ellos y ellas. Con este método se pretendió "romper con elementos simbólicos contenidos en la cultura, romper con las interpretaciones del mundo que hemos construido (o heredado)" (Baeza, 2002, p.163), para comprender el sentido particular que le dan los/las participantes.

La perspectiva de la presente investigación estuvo orientada a comprender más que a describir o cuantificar. Por ello, el método hermenéutico fue el medio a través del cual se obtuvieron los elementos fundamentales para que las investigadoras comprendieran e interpretaran el sentido que dan al tiempo los/as participantes, enfrentando los obstáculos que surgen de la complejidad del lenguaje y privilegiándolo como esa morada íntima y única. Como diría Heidegger "el lenguaje es la casa del ser. En la morada que ofrece el lenguaje habita el hombre". (1971, p. 145)

Se consideraron algunos elementos fundamentales para la realización del análisis hermenéutico (Baeza, 2002, 164), como el contexto en el cual se realizó la entrevista, las categorías emergentes, el análisis sobre el sentido del tiempo como malla temática, para establecer un primer nivel de síntesis en el análisis del contenido. Luego se trabajó analíticamente el conjunto de entrevistas para obtener conclusiones finales.

7.2 Escalando Peldaños

En la investigación se diferenciaron tres momentos que permitieron escalar y avanzar en la búsqueda hacia la comprensión del sentido del tiempo que configuran hombres y mujeres que trabajan y estudian.

Un primer peldaño fue la definición de criterios sobre los cuales se elegirían los/as participantes. Es decir, se seleccionaron personas según criterios de ocupación: hombres y mujeres estudiantes de educación superior de pregrado o postgrado que se encontraran trabajando. Adicionalmente, debían cumplir los siguientes requisitos: estudiantes muy cumplidos/as en la entrega de compromisos asignados durante las clases, estudiantes que permanentemente se quejan por el exceso de compromisos académicos y argumentan no tener tiempo por tener que trabajar, estudiantes que frecuentemente piden plazo para la entrega de informes y/o argumentando que sus compromisos laborales y académicos no les permiten la entrega en las fechas y horarios asignados, estudiantes de las Universidades de Antioquia y Minuto de Dios por ser lugares de acceso para las investigadoras facilitando el ejercicio investigativo.

Con el fin de tener un primer acercamiento a la configuración del sentido del tiempo de los/as participantes, y con la intención de refinar el instrumento de recolección de información, se contactaron tres estudiantes para la participación en la investigación, una estudiante del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios ubicada en el municipio de Bello-Antioquia, y dos estudiantes de Microbiología y Bioanálisis de la Universidad de Antioquia. A ellos se les hicieron las primeras entrevistas (ver anexo 1 Guía de entrevista).

Esta primera experiencia de recolección de información reveló la necesidad de mejorar el instrumento o guía de la entrevista debido a que al preguntar directamente por el sentido que tienen del tiempo se generaba confusión entre

los/as participantes. En consecuencia, se optó por establecer una conversación fluida e indagar inicialmente sobre si alguna vez se habían preguntado por el significado que tienen de éste, en relación con su condición de estudiantes y trabajadores.

El ajuste al instrumento de recolección de información, se logró gracias al contacto cara a cara con los/as participantes, lo cual permitió re-direccionar y afinar los asuntos de interés real para el cumplimiento del objetivo general del estudio.

Una vez aplicado el instrumento y mejoradas las preguntas de la guía de entrevista se procedió a la aplicación de éstas. Posteriormente se analizaron las respuestas y relatos obtenidos dando origen a las categorías y resultados presentados en este estudio.

7.3 Técnicas e instrumentos para la escalada

Avanzando en los peldaños se llegó al momento de recolección de la información para lo cual se utilizó como instrumento la entrevista a profundidad (con los lineamientos mejorados a partir del primer acercamiento a los participantes), y el relato de experiencias propios de una investigación que privilegia el enfoque cualitativo. La entrevista como técnica, tuvo el propósito de situar a las investigadoras en el lugar del participante, asumiendo la realidad de los/as otros/as como significativa, conocible y explícita, como lo afirman Gotees y Lecompte (1982).

Las entrevistas cualitativas en profundidad, son los reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los/as entrevistados/as, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen ellos/as respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan sus propias palabras (Taylor,

1984). Esta entrevista en profundidad se realizó una sola vez y sólo en uno de los casos en el cual fue necesario ampliar la información, se realizó una nueva sesión. Se comenzó una primera conversación con una pregunta de carácter abierto para no sesgar un primer relato que es el que serviría de base para profundizar posteriormente. La propia estructura con que el participante presentó su relato, proporcionó una serie de significados importantes que no se quisieron alterar con preguntas direccionadas al comienzo del proceso.

Estas entrevistas permitieron contar con elementos de corte cualitativo para recolectar, interpretar y procesar los datos que pretendieron dar respuesta a las preguntas iniciales que originaron esta investigación. La recopilación de estos datos, que se dieron en una relación directa entre cada participante y cada una de las investigadoras, facilitó la obtención de información necesaria para la investigación. Se pretendió además, obtener elementos que dieran cuenta del sentido del tiempo en los/as estudiantes que trabajan y los/as trabajadores/as que estudian en relación con el rol desde el cual se asumía cada uno/a, las causas personales de alternar las actividades de estudiar y trabajar, las causas familiares y su entorno inmediato; estos como factores importantes en la configuración del sentido del tiempo.

La entrevista además de la pregunta guía inicial, contó con tópicos básicos orientados a identificar aspectos personales importantes a tener en cuenta en la investigación como: lugar de trabajo, tipo de trabajo, semestre de estudio, programa académico, lugar de residencia y edad. Esta entrevista fue elaborada bajo una coherencia que hizo posible obtener la información suficiente para alcanzar los objetivos propuestos en la investigación. Se proporcionó un ambiente óptimo de tranquilidad para que los/as participantes pudieran desarrollar una conversación fluida, las cuales fueron grabadas previa aprobación de los/as entrevistados/as. Luego se procedió a la transcripción de éstas para ser analizadas y tener un acercamiento a lo que se identificaría como las categorías de análisis y las subcategorías. La entrevista a profundidad

permitió además, acceder a los significados individuales como develador de una vivencia social, particular e individual de trabajar y estudiar de manera simultánea.

Otro instrumento empleado fue el relato de experiencias de vida. A través de estos relatos se obtuvo información sobre lo que ocurría cotidianamente en la vida de una persona que estudia y trabaja simultáneamente, y de lo que ocurre en un día de descanso; esto con el fin de construir categorías descriptivas de bajo nivel de inferencia, lo más concretas y precisas posible de tal forma que se garantizara un mejor equilibrio entre observaciones, análisis e interpretación de la información recolectada. Se empleó el relato de experiencias de vida, por ser un documento autobiográfico que permite conocer y comprender los significados del tiempo que construyen quienes realizan ambas actividades, con el fin de extraer de ello una significación del tiempo propia y particular que permitiera enlazarla con las entrevistas a profundidad y de esta manera lograr comprender el sentido del tiempo para hombres y mujeres que estudian y trabajan simultáneamente.

Tanto la entrevista a profundidad como el relato de experiencias, permitieron además de obtener datos relevantes y significativos sobre el sentido del tiempo, el acercamiento a otros aspectos relacionados con el comportamiento, las expresiones, actitudes, gestos, entre otros aspectos que solo en la intimidad del entrevistado y entrevistador se es posible captar.

Durante todo el proceso de recolección de los datos se proporcionó una comunicación clara con los/as participantes acerca de los propósitos de la investigación, se estableció una relación ética y moral con ellos/as, basada en el respeto a la diferencia, con consentimiento libre e informado, consciente y reflexivo; que posibilitara la construcción y aplicación de conocimientos para develar el sentido del tiempo en los/as participantes. Igualmente se habló sobre la confidencialidad de la información suministrada y el anonimato.

Los/as participantes fueron asumidos/as como sujetos con percepciones, valoraciones, significaciones, sentimientos; personas con contenido moral, éticas y responsables; relacionadas con los contextos educativo y laboral que los/as enfrentan a tomar decisiones constantes mediados/as por códigos valorativos de interés investigativo, un interés que no se alejó del respeto humano y de la posibilidad de construir conjuntamente un conocimiento que a la vez creara confiabilidad, validez y verificabilidad de la información obtenida. Además, se tuvo en cuenta la heterogeneidad social, para comprender que los valores son relativos, que pertenecen a cada participante y que se vinculan con su época y su ambiente cultural; por lo tanto no se habla en este estudio de reglas éticas universales establecidas.

El compromiso de realizar una investigación atravesada por el respeto hacia los otros y otras, se constituyó en una premisa desde la reflexión de la naturaleza de la pregunta de investigación, “el sentir”, que conduciría a resultados apoyados en respuestas cruzadas por las historias de vida de cada participante, por su experiencia y la concepción que tuvieran del mundo. Esto invitó a reflexionar sobre la necesidad de preguntar de forma particular para no violentar el espacio íntimo que se abriría desde el momento que se permitieran incursionar en sus intimidades participando del proceso investigativo.

7.4 Inmortalizando los peldaños recorridos

La información se registró y se sistematizó mediante la utilización de dos tipos de fichas:

1. Fichas de contenido: en estas fichas se registraron las transcripciones de las entrevistas y los aspectos hallados sobre el tema de investigación en la revisión bibliográfica desarrollada. La elaboración de las fichas permitió organizar de forma parcial la información obtenida y decidir en que momento

se finalizaría la fase de recolección de datos en el proceso investigativo. Se acordó la implementación de las fichas porque de acuerdo con Galeano (2004, p.41):

“el sistema de fichas permite ordenar por categorías de análisis, confrontar, validar y cruzar datos, detectar vacíos de información y complementarla permanentemente. Como sistema abierto posibilita la entrada continua de datos, apoya la construcción de ejes temáticos y permite usar un sistema único de registro y sistematización que agiliza el intercambio y socialización de información con otros”.

2. Ficha de Indización Coordinada: la sistematización de la información se realizó de forma manual y para ello se recurrió a las fichas de indización, que permitieron organizar la información recogida en unidades temáticas sobre el tema de investigación. Las fichas se organizaron por temas y éstas a su vez en subtemas lo que facilitó la agrupación de la información en contenidos específicos que llevaron a la identificación de categorías.

7.5 Renombrando lo vivido

El procesamiento y el análisis de la información se realizaron de forma manual a través del desarrollo de matrices de análisis (Galeano, 2004, p. 20). Se revisó toda la información para identificar las similitudes y diferencias entre las categorías encontradas, con el objetivo de asignar a éstas códigos más específicos. Se trató de refinar el esquema de la codificación, añadir, suprimir, expandir y redefinir las categorías. La regla cardinal de la codificación en el análisis cualitativo consiste en hacer que los códigos se ajusten a los datos y no a la inversa, por ello se registró cada cambio para advertir a cuál o cuáles categorías entrarían algunos fragmentos de datos para asignar a éstos los códigos de todas ellas (Taylor, 1992, p. 51).

En el proceso de codificación y análisis de la información se procedió a la codificación abierta, procedimiento que permitió recoger de acuerdo al propósito de la investigación datos relacionados con las categorías, sus propiedades y dimensiones (Bonilla y Rodríguez, 1997, p. 220). Luego, se analizaron las categorías de acuerdo a sus propiedades, dimensiones y puntos de encuentro entre ellas; se obtuvieron las tendencias que fueron comparadas a fin de descubrir o verificar similitudes y diferencias; esto permitió establecer las relaciones entre las categorías y sus tendencias (Valles, 1997, p. 430). Este procedimiento se llevó a cabo hasta que todas las categorías estuvieron saturadas, lo que significó que no había más datos nuevos e importantes que parecieran estar emergiendo para la construcción de una nueva categoría.

Este avance en el procedimiento descrito, se produjo gracias a la puesta en práctica de dos operaciones analíticas claves apoyadas en la comparación constante de información ya disponible (Valles, 1999, p. 430)), la búsqueda activa y sistemática de propiedades y la escritura de notas de análisis e interpretación para registrar las ideas que fueron surgiendo durante la codificación. Por ello, con este procedimiento se hizo conjuntamente la codificación, el análisis y la recolección de datos complementaria, que fue exigiendo la indagación abierta por los códigos conceptuales y las anotaciones analíticas e interpretativas.

Se identificaron las categorías emergentes y se organizó la información de acuerdo con ellas, lo que implicó la división de los contenidos en unidades temáticas que expresaban una idea o concepto central. Las categorías se fueron reconfigurando a medida que avanzaba el proceso de análisis, considerando que ellas constituyen la teoría como punto de referencia, a partir de la experiencia o realidad empírica.

En el desarrollo de las categorías se diferencian varios niveles del análisis, esto es descriptivo, explicativo e interpretativo, así:

Nivel descriptivo del análisis: se hace visible durante la codificación abierta y apunta a identificar las características de los datos recolectados. Es decir, se construye con la información “en vivo” tal cual la expresaron los/as participantes. En este momento, se ubicaron las categorías de acuerdo con los temas trabajados en la entrevista y registrados en la ficha de indización con cada una de las palabras clave o descriptores hallados. Se utilizó este procedimiento por considerarlo ágil y por permitir el alcance de los datos sin perder el conjunto de la entrevista, los datos de interés se marcaban con diferentes colores.

Nivel explicativo del análisis: se refiere al momento en el que se evidencian temas recurrentes o que aparecieron con un mismo significado (Galeano, 2004, p. 43). Apuntó a la teoría que emergió del análisis desarrollado mediante el procedimiento de codificación abierta. Aquí se apoyó la codificación con la base de datos realizada en forma manual, enumerando las fichas de indización y reagrupando las categorías en forma más estructurada y coherente. Al relacionar varias categorías, se logró derivar otras que permitieron interpretar los datos.

Nivel interpretativo del análisis: en este tercer momento del proceso de sistematización y análisis, se optó por utilizar archivos en medio magnético debido a la complejidad de los datos obtenidos a través de las entrevistas y relatos de experiencias, las cuales fueron enumeradas y marcadas por categorías, esto permitió agruparlas por palabras claves y así facilitar el manejo ágil de la información para la redacción del informe final. Las construcciones que se derivaron del análisis cualificado mediante el proceso de codificación, incluyó la posición teórica de las investigadoras (Galeano, 2004, p. 44).

7.6 Construyendo sentidos en y con el tiempo

El grupo de participante de la investigación estaba conformado por tres hombres y diez mujeres para un total de trece personas, de los cuales diez viven en la ciudad de Medellín y los tres restantes en la zona de Urabá, específicamente en los municipios de Turbo, Necoclí y Apartadó. De estos, doce cursan pregrado: cuatro en Trabajo Social, ocho en Microbiología y Bioanálisis; uno cursa el programa de postgrado en Especialización en Gerencia Social.

Las edades de los/las participantes se encuentran entre los 19 y 36 años, siendo el de menos edad de 19 años y el mayor de 36; el estado civil predominante fue soltero con diez participantes, seguido de dos quienes viven en unión libre y una estudiante que se encuentra en proceso de separación.

Los trabajos que desempeñan son variados, cinco participantes trabajan como monitores o auxiliares en las universidades en las cuales estudian, uno trabaja de manera independiente en un negocio familiar, los demás (siete) cuentan con vínculo laboral con períodos de tiempo definidos desempeñándose como: coordinadores de proyectos, docentes, juez de la liga de patinaje, regente de farmacia, oficios varios y almacenista. Algunos de los/as entrevistado/as se desempeñaban en varios empleos simultáneamente. A continuación se hace una breve caracterización que permitió nombrar a todos y todas las/los participantes de manera general para manejo y análisis de la información conservando el anonimato:

E.1: Vive en Medellín. Edad: 29 años. Soltero. Estudiante de Microbiología y Bioanálisis. Trabaja los fines de semana como sonidista y en obras de construcción. Se siente más trabajador que estudiante. Vive con un tío y dos primos. Estudia y trabaja hace cuatro años aproximadamente

E.2: Vive en Medellín. Edad 20 años. Soltera. Estudiante de Microbiología y Bioanálisis. Trabaja por horas como monitora. Se siente más estudiante que trabajadora. Estudia y trabaja hace dos años.

E.3: Vive en Medellín. Edad 19 años. Soltera. Estudiante de Trabajo Social. Trabaja por horas como auxiliar de bienestar estudiantil. Se siente más estudiante que trabajadora. Estudia y trabaja hace nueve meses.

E.4: Vive en Medellín. Edad 32 años. Soltero. Estudiante de especialización en Gerencia Social. Trabaja tiempo completo como docente de cátedra y coordinador de proyectos. Se siente más trabajador que estudiante. Estudia y trabaja hace diecisiete años.

E.5: Vive en Medellín. Edad 22 años. Soltera. Estudiante de Microbiología y Bioanálisis. Trabaja por horas como Auxiliar Administrativo. Se identifica como estudiante que trabaja. Estudia y trabaja simultáneamente hace nueve meses.

E.6: Vive en Medellín. Edad 21 años. Soltera. Estudiante de Microbiología y Bioanálisis. Trabaja los fines de semana como Juez de la Liga de Patinaje. Se identifica como estudiante que trabaja. Estudia y trabaja simultáneamente hace tres años aproximadamente.

E.7: Vive en Medellín. Edad 27 años. Soltero. Estudiante de Microbiología y Bioanálisis. Trabaja los fines de semana de manera independiente en un negocio familiar. Se identifica como estudiante que trabaja. Estudia y trabaja simultáneamente hace un año aproximadamente.

E.8: Vive en Medellín. Edad 29 años. Soltera. Estudiante de Microbiología y Bioanálisis. Trabaja como Regente de Farmacia de tiempo completo. Se identifica como trabajadora que estudia. Estudia y trabaja simultáneamente hace seis años.

E.9: Vive en Medellín. Edad 24 años. Soltera. Estudiante de Microbiología y Bioanálisis. Trabaja como Auxiliar administrativo por horas. Se identifica como estudiante que trabaja. Estudia y trabaja simultáneamente hace dos años y medio.

E.10: Vive en Medellín. Edad 24 años. Soltera. Estudiante de Microbiología y Bioanálisis. Trabaja como Auxiliar administrativo por horas. Se identifica como estudiante que trabaja. Estudia y trabaja simultáneamente hace un año.

E.11: Vive en Necoclí. Edad 30 años. Unión libre. Estudiante de Trabajo Social. Trabaja tiempo completo como Almacenista. Se identifica como trabajadora que estudia. Estudia y trabaja simultáneamente hace tres años.

E.12: Vive en Apartadó. Edad 25 años. Separada. Estudiante de Trabajo Social. Trabaja tiempo completo como Docente. Se identifica como trabajadora que estudia. Estudia y trabaja simultáneamente tres años.

E.13: Vive en Turbó. Edad 36 años. Separada. Estudiante de Trabajo social. Trabaja tiempo completo como Auxiliar de Proyectos para la tercera edad. Se identifica como estudiante que trabaja. Estudia y trabaja simultáneamente hace dos años.

El desarrollo de las categorías que emergieron desde la información recogida permitió la construcción del texto referido al sentido del tiempo para los/as estudiantes que trabajan o los/as trabajadores/as que estudian, el cual busca develar a través de las experiencias comunes vivenciadas por quienes estudian y trabajan de manera simultánea, los sentidos particulares que tienen sobre el tiempo y la relación que esto guarda con la distribución del tiempo en la vida cotidiana. El sentido del tiempo, surge como categoría de la cual se identifican varias subcategorías: el tiempo como asunto relativo a la experiencia de

estudiar y trabajar simultáneamente en cada ser humano, el tiempo como algo intangible, el tiempo como recurso y el tiempo como continuación del pasado en el presente y el futuro.

7.6.1 El sentido del Tiempo para el ser humano

Cuando se abordó el sentido del tiempo en la particularidad de los/as estudiantes que trabajan o los/as trabajadores/as que estudian, se vio la necesidad de profundizar frente a lo que le ha significado al ser humano el tiempo a través del tiempo. Un tiempo, presente desde siempre, inmerso en la cotidianidad, permeando todos los procesos involucrados en la existencia individual y colectiva de todo ser humano, recreándose en diferentes percepciones que le han dado su carácter diferenciador en cada caso, pero sobre el cual muy pocos se han preguntado.

En la idea de construir el sentido propio del tiempo que permita interpretar y comprender su naturaleza, se debe considerar las diferentes concepciones que sobre el mismo se han tenido y que van desde el tiempo lineal con Aristóteles, que identifica el tiempo con el orden de sucesión que avanza progresivamente determinando la acción humana al ritmo del reloj, hasta la concepción fenomenológica de Husserl en donde las vivencias del sujeto pueden empezar y terminar pero la corriente de las vivencias no empieza ni finaliza.

Para Aristóteles, el tiempo es "el número del movimiento según el antes o después". Tal definición, para muchos, representa la expresión más perfecta de una de las concepciones más influyentes acerca del tiempo la "que identifica al tiempo con el orden mensurable del movimiento" (Aristóteles, 1992, p. 1135), con el orden de sucesión, un tiempo cronológico, un "tiempo lineal", que avanza

progresivamente determinando la acción humana, el cual se debe aprovechar productivamente.

En contraposición a la idea de Aristóteles y sus seguidores se fue desarrollando una concepción totalmente diferente. Hegel sustentaba que "el tiempo es el principio mismo del Yo=Yo, de la pura conciencia del sí". Bergson lo concibe como un proceso de continua creación y Husserl nombra el tiempo como fenomenológico, toda vivencia puede empezar y terminar pero la corriente de las vivencias no empieza ni finaliza; así, la corriente de la experiencia conserva todo y es una especie de eterno presente.

El tiempo por su carácter de percepción individual no puede ser el mismo para dos personas. De acuerdo con la teoría de la relatividad, "no existe un tiempo absoluto único, cada individuo posee su propia medida personal del tiempo, medida que depende de dónde está y cómo se mueve" (Hawking, 1994). Para la filosofía, el tiempo ha pasado de ser una categoría absoluta e independiente, como lo fue para Aristóteles, a ser una categoría relativa cuya medida siempre ha de estar vinculada con el espacio.

Para el hombre común, el tiempo que no puede pensarse en forma aislada de un contexto, también es un concepto relativo por cuanto su velocidad, su duración, su temporalidad, dependen de múltiples factores que interactúan de manera diferente sobre cada ser humano. Cuando para unos el tiempo avanza muy rápido, para otros, su lentitud es materia de preocupación.

Es por esto que la experiencia que el ser humano tiene del tiempo, está ligado al sincronismo del tiempo cronológico, con los procesos cíclicos que suceden en la naturaleza y su alrededor; aprende a pensar en términos de período de tiempo que contienen duración y que le permiten planear su existencia finita dotándola de sus propias vivencias y percepciones de la realidad que constituyen su forma individual de concebir el tiempo. Al respecto Mélich (2002,

p. 14), argumenta que los seres humanos somos hijos del tiempo y como tal nos concretamos en una historia:

“Los seres humanos somos hijos del tiempo. Nacemos y morimos en la provisionalidad, en la insuficiencia y en la insatisfacción”, agrega que “En cada tiempo y en cada espacio, hombre y mujeres viven su finitud de forma y de manera diferentes, la expresan en un lenguaje distinto, encuentran su sentido o descubre su falta de sentido. Por esto los hijos del tiempo pueden vivir su finitud con alegría o con dolor, o de las dos maneras, al mismo tiempo, y, por tanto, de forma siempre inquietante”:

Esto permite interpretar que el sentido del tiempo está ligado a la experiencia de vida de cada ser humano, en donde es catalogado como íntimo, propio, vivenciado en su totalidad en forma individual y particular, lo que lo hace estar presente en el discurso cotidiano, así no se haya reflexionado de forma explícita sobre el sentido que de éste se tenga, siempre está presente demostrando la finitud de hombres y mujeres. Así como lo expresó uno de los participantes de la investigación, cuando se le preguntó por el sentido que del tiempo tenía.

“Nunca me he puesto a pensar eso, pero ya que lo dice, pues el tiempo es algo como infinito, como que nunca se va a acabar, siempre va a estar ahí, y para uno como preocuparse por él, no me parece. Cómo siempre va a estar ahí, siempre me va alcanzar para todo, por infinidad de cosas que tenga que hacer, siempre me va alcanzar” (E.1).

Cuando la reflexión por el sentido del tiempo es propiciada, refleja su carácter íntimo, “está ahí”, por lo que “no hay que preocuparse por él”; pero adicionalmente cuando se indaga sobre éste, para poder dar una respuesta, se liga o se relaciona con las actividades diarias, “por infinidad de cosas que tenga que hacer, siempre me va alcanzar”. Esto refleja un sentido del tiempo implicado en las actividades de la vida cotidiana que le dan significación particular, al permitir por ser “infinito” alcanzar a realizar todas “las cosas que

tenga que hacer”.

El sentido del tiempo infinito como período de duración que permite planear la existencia finita, brinda la posibilidad al ser humano de realizar todas las actividades de su vida cotidiana, pero su carácter infinito deja cierta melancolía porque se piensa que el tiempo al no ser recuperable, se le debe dar el uso adecuado. Esta concepción emerge de la siguiente afirmación de uno de los participantes:

“...un minuto que pasó, es un minuto que jamás volverá y tiene un significado muy grande, aunque eso yo lo reconozco no le doy el uso adecuado”. (E.10)

Esta concepción del tiempo infinito, no recuperable, valioso y necesariamente aprovechable, se encuentra vinculada a las actividades de la vida cotidiana y adquiere significaciones particulares en aquellos/as que ven aumentadas sus actividades al estudiar y trabajar de manera simultánea dándole consideraciones particulares al estudio y al trabajo al verse abocados/as a distribuir el tiempo y ubicarse en contextos determinados. “Si queremos reflexionar sobre el tiempo, es el espacio el que responde. Así, “la duración viene expresada siempre como extensión”, y el pasado es comprendido como algo que yace tras nosotros, mientras que el futuro está situado en algún lugar por delante de nosotros” (Arendt, 1984, p. 261).

Esto produce la sensación de un presente duradero, alargable, constituido por una cadena de momentos presentes que liga el pasado y el futuro. “Desde esta perspectiva el presente duradero aparece como una especie de “ahora” alargado -una contradicción en términos-, algo así como si el yo pensante fuera capaz de extender el momento, y producir de esta manera una especie de hábitat espacial para sí mismo”. (Arendt, 1984, p. 261).

7.6.2 La experiencia de estudiar y trabajar en relación con el tiempo.

El indagar por el sentido del tiempo en hombres y mujeres que estudian y trabajan simultáneamente, requiere un abordaje sin desconocer el contexto, es decir, las vivencias de ellos y ellas, para detenerse en entender e interpretar lo que les llevó a estudiar y trabajar y la relación de dichas experiencias con su configuración del sentido sobre el tiempo.

La construcción de la vida propia, las relaciones que se establecen con los/as demás, lleva inmerso el deseo de satisfacer necesidades propias y de un colectivo para encontrar los medios de sobrevivir. Se desarrolla así una cultura mundial de satisfacciones humanas vinculada al desarrollo de un mercado mundial. Frente a esto algunos/as de los/as participantes argumentan que trabajan al mismo tiempo que estudian para conseguir dinero y poder subsistir, al no tener quien les aporte económicamente:

“...uno siempre está mirando ganarse el dinero, conseguirlo ya que uno es como “solo” entre comillas, entonces la cosa es buscarse el dinero sin hacerle daño a nadie... esto me llevó a pensar que el tiempo de uno a diferencia del tiempo de los demás compañeros de estudio es distinto, el de uno se tiene que extender, o sea que uno tiene tiempos diferentes” (E.1).

“.....pero yo necesitaba el trabajo, no era que me gustara ni que lo hiciera por lujo, no, porque en mi casa la única que llevaba la obligación era mi mamá. Éramos tres hermanos y había mucha pobreza, entonces esto me llevó a trabajar y estudiar y sobre todo a pensar en el tiempo y la forma en que yo lo debía distribuir...”. (E.10)

Como lo expresan los/las participantes en sus testimonios, la necesidad de subsistencia continúa siendo un factor que incide en que hombres y mujeres tomen la decisión de estudiar y trabajar al mismo tiempo. Este aspecto evidencia de nuevo que la experiencia de vida de cada uno y cada una incide

en la configuración de un tiempo el cual es diferente y está estrechamente relacionado con las responsabilidades que se tienen. Igualmente, cuando las actividades de estudio y trabajo aparecen simultáneamente, con ellas aparece la pregunta por el tiempo y sobre todo por la distribución de éste, dejando la sensación de un tiempo que se puede estirar y encoger dependiendo de los roles o de la cantidad de actividades para el cual lo necesiten.

Sumado a lo anterior, están las exigencias del medio de una cualificación permanente para poder garantizar el trabajo. La sociedad actual, depende más del conocimiento que de la acumulación de capital. El conocimiento y la apropiación de la tecnología se convierten en un elemento de exclusión de quienes no acceden a él. La tendencia actual es hacia la flexibilidad inducida por la competencia e impulsada por la tecnología, y ésto se manifiesta en las nuevas formas de contratación laboral donde los/as trabajadores/as al ser subcontratados son muy vulnerables a la explotación. En la mayoría de espacios laborales los/as trabajadores/as no tienen la oportunidad de participar activamente de su propio desempeño, de desarrollar su creatividad y de encontrarle verdadero sentido a lo que hacen. Gran parte de los empleos a los que la mayoría de personas pueden acceder se limitan a satisfacer la necesidad de subsistencia, son un medio que sólo sirve para sobrevivir, más no para vivir dignamente. La motivación que los/las trabajadores/as tiene para ir a trabajar es la búsqueda de “techo y comida” para él/ella y para su familia. Por lo tanto, el amor al trabajo se vuelve cada vez más una utopía y la necesidad de capacitarse un imperante:

“...yo creo que uno estudiando gana ciertas habilidades que le van a permitir moverse mejor en ese medio y de pronto hasta tener mejores puestos, entonces valora uno las cosas, hasta comienza a valorar el tiempo...”. (E.2)

El estudio es concebido entonces como una posibilidad para mejorar las condiciones laborales y el tiempo es considerado como el recurso para lograrlo.

Por lo tanto, se considera al estudio como algo que hace aportes a futuro en tanto permite el desarrollo de habilidades, y el tiempo comienza a nombrarse como ese presente que permitirá la llegada a un futuro mejor y es allí donde comienza su valoración. Mélich en su texto “Filosofía de la Finitud” (2002, p. 32) Se refiere al tema cuando enuncia:

“El tiempo es pasado, presente y futuro. Una filosofía de la finitud es también indefectiblemente una antropología filosófica del tiempo humano. El tiempo humano, el tiempo propios de los seres humanos, no es ni el pasado, ni el presente, ni el futuro, sino la tensión entre el pasado y el futuro en el presente”.

Si bien a simple vista no se evidencia una definición por el sentido del tiempo, pues los/las participante no lo expresan directamente, se comienza a configurar el sentido que dan a éste a través de calificativos con los que se descifra su significado o lo que les representa en la tarea de cumplir los roles de estudiantes y trabajadores:

“... es el recurso más caro, más valioso, además más escaso que tenemos los seres humanos para realizarnos...” (E.4).

“imposible descifrar un bien tan valioso que tenemos y el cual hace que podamos darnos cuenta de quienes somos y cuánto valemos... sobre todo que si no nos damos cuenta que existe no nos motivamos a lograr las cosas que nos proponemos” (E.4)

El tiempo valorado adquiere una connotación superlativa en la medida que se requiere optimizarlo para el logro de metas, lo que implica un estímulo para el estudio y el trabajo en la medida en que estas dos actividades hacen que se haga conciente la pregunta por el tiempo constituyéndose éste en el aliado valioso para lograr la realización personal. “No obstante, sí puede cambiarse la relación que los seres humanos establecen con su experiencia de la finitud, con

la contingencia, con el paso del tiempo. Y es aquí donde el universo simbólico juega un papel fundamental” (Mélích, 2002, p. 33).

Se pensaría entonces que se trabaja por subsistencia y se piensa en estudiar para lograr mejorar las condiciones laborales, lo que se traduciría en un incremento en las posibilidades económicas. Pero existen otras motivaciones para el trabajo fuera de las condiciones de subsistencia como son el deseo de independencia económica, el reconocimiento social y familiar y el crecimiento personal, motivaciones individuales que tienen que ver con la forma de sentir y concebir el tiempo.

“...hoy que tengo otra valoración del tiempo, me estoy solventando mis cosas, no estoy como dependiendo totalmente de mis papás a pesar de que me pagan el semestre” (E.4).

“... yo dependo de mi esposo o pues dependía, entre comillas ahora estoy devengando un sueldo, me toca manejar diferente el tiempo pero...” (E.5).

El trabajo también puede ser un asunto de identidad para los/las participantes en tanto les da la posibilidad de sentirse mejor, ser reconocido/as por sí mismo/as (autoreconocimiento) y por los demás (reconocimiento en el otro/a). Ésto se evidencia en cada participante cuando se le preguntó por el sentido del tiempo a partir de su experiencia como trabajador/a:

“...desde que estoy trabajando yo me organizo más, me dedico más tiempo a mí. Trata uno de adquirir una posición más madura, por ejemplo en la apariencia física” (E.3)

En la sociedad actual de consumo, la identidad se refuerza con el trabajo que se desempeña o que se posee. No todos los espacios tienen el mismo peso significativo y la misma relevancia para la construcción de las identidades de los individuos, pero el trabajo es un espacio de identidad muy importante para

la construcción de la personalidad de los sujetos, especialmente de los jóvenes porque en él se realiza la afirmación de sí mismos y la consecución de las metas a las que aspiran:

“...por satisfacción personal, era pues gratificante sentir que uno estaba trabajando y saber que uno se puede sostener por uno mismo con el tiempo, ésto gracias al tiempo que ayuda a comprenderlo...” (E.5).

En las sociedades capitalistas la oportunidad de obtener trabajo implica la posibilidad de expandir el “yo social”. El primer espacio de proyección de la identidad en el joven es obtener recursos económicos propios a través de un empleo estable, luego dotarse de un espacio físico propio con la adquisición de una casa y en último lugar poder reconocerse a sí mismo realizando sus potencialidades afectivas, emocionales y sexuales, a través de una pareja. (Singer, 1995, p. 206)

“...como uno ya está trabajando y tiene que atender público y llevar esa relación con la otra persona, entonces uno se organiza más y se percata de las cosas” (E.3).

“... trabajando uno crece como persona y uno adquiere mucha experiencia para la vida laboral...” (E.9)

No todos los/as participantes encuentran en el trabajo la posibilidad de subsistencia económica, de independencia económica o la posibilidad de identificarse consigo mismo o con los demás. Existe otra razón para el trabajo, ligada directamente al estudio, como es la posibilidad que puede brindar para fortalecer los conocimientos adquiridos en la academia:

“...con el tiempo me dí cuenta que yo no quería quedarme con lo que solo aprendía en la academia, entonces quería conseguirme un trabajo que me permitiera aprender cosas pero en torno a la carrera, no a cosas diferentes...” , “...aprendí cosas muy

relacionadas con la carrera que era mi objetivo principal, aprender cosas que me enriquecieran más como para ser una mejor profesional.” (E.2)

Esta postura del trabajo revertida, presentada como la posibilidad de fortalecer el estudio y no el estudio para mejorar las posibilidades en el trabajo, permite develar sutilmente una actitud diferente frente al trabajo y al estudio, así se realicen ambas actividades de manera simultánea. Esto tiene que ver con el rol que asume cada ser humano frente a la vida, en este caso trabajador que estudia o estudiante que trabaja, y que influye en la manera como distribuye su tiempo y responsabilidades.

El concepto de rol derivado de la psicología social, es entendido como “la conducta que se espera de una persona dada su posición en la sociedad, en algún grupo u organización. Es considerado como un vínculo entre la estructura de personalidad de un ser humano y la estructura social” (Silva, 1996, p.75).

La compatibilidad entre el trabajo y el estudio presenta dos caras diferentes. Por un lado, existe un momento vital en el que se estudia casi de forma general, en él se encuentran jóvenes cuya actividad fundamental es el estudio y además trabajan asumiéndose a sí mismos como “estudiantes que trabajan”. Por otro lado, están las personas que ya han accedido al mercado laboral y deciden ya sea continuar o reanudar su formación. Éste rol se da en personas adultas en su gran mayoría, pues ya han superado la edad en la cual es habitual haber concluído los estudios formales y quienes teniendo un puesto de trabajo deciden estudiar y asumir el rol de “trabajadores que estudian”.

“Me identifico como trabajador que estudia porque la mayor parte de mi tiempo está en eso” (E.9)

“Me identifico como trabajador que estudia porque las dos cosas son muy importantes para mí y las disfruto mucho y me encantan, pero si no estuviera trabajando no podría estudiar” (E.8)

“...mi prioridad es estudiar, entonces soy un estudiante que trabaja” (E.10)

La distribución del tiempo que se le da a cada condición (trabajar o estudiar), determina el rol con el cual cada participante se siente identificado/a. Así, quien o quienes se identifican como trabajadores/as que estudian, le dedican mayor tiempo al trabajo que a las actividades del estudio, mientras que quien o quienes se identifican como estudiantes que trabajan le dedican mayor tiempo a las actividades de estudio.

La dedicación del tiempo para el cumplimiento de las actividades de acuerdo al rol contribuye al sentido que de éste configuran los/as estudiantes que trabajan y los/as trabajadores/as que estudian. De esta forma dedican una mayor cantidad de tiempo a la actividad del rol con el que más se identifican o que asumen como prioritario, considerando el tiempo adicional del estudio como robado al trabajo o viceversa.

“...robándole en la semana ratitos al trabajo para hacer los trabajos del estudio, entonces uno saca los espacios en la semana para hacer” (E.7)

“...el tiempo que le quito al estudio porque como te digo esa es mi prioridad y es como lo que más quiero en esta vida, entonces siempre esa es una limitación tener que dedicarle tiempo a algo para tener un beneficio económico” (E.7).

El cumplimiento de las actividades depende de la manera como se distribuya el tiempo adecuadamente. Cuando el tiempo no se reparte de forma adecuada inicia la falta de compromiso o la irresponsabilidad con ese recurso denominado tiempo:

“Distribuir el tiempo adecuadamente e influir en los demás para que lo hagan en forma similar permite cumplir con las actividades” (E.4)

Surge con ésta configuración de sentido del tiempo, como factor que permite el cumplimiento de labores priorizadas por los/as participante, una condición en el cumplimiento de las actividades la cual tiene que ver con el tiempo del otro/a:

“...entonces en mis espacios libres, en los días de semana, busco sacar todos mis trabajos y hacer que mis compañeros también vayan como al mismo ritmo en el que yo estoy, pidiéndoles el favor que trabajemos en los mismos tiempos” (E.4)

La vivencia propia que sobre el tiempo tiene cada ser humano y la manera particular como procesa cada uno las cosas del mundo, le da una dimensión subjetiva al tiempo que muchas veces funciona en forma asincrónica con el tiempo objetivo. Esta dimensión tiene una duración interna que varía de persona a persona y puede estar en contradicción con el tiempo del reloj por lo que puede atender contra las formas impuestas de relacionarse socialmente como es el caso de los procesos educativos y laborales que requieren del trabajo en equipo para el cumplimiento de compromisos.

Surge entonces una nueva dimensión del sentido del tiempo, un tiempo propio (subjetivo) y un tiempo programado (objetivo). Este sentido del tiempo es tenido en cuenta al momento de compartir espacios de estudio y trabajo, en donde ya no solo se ve intervenido en su distribución en cuanto al cumplimiento de actividades, sino que es vinculado a espacios relacionales que permiten expresar la subjetividad del tiempo en la interacción con el conocimiento y la forma de relacionarse de las personas.

El respetar el tiempo planeado a nivel individual y el tiempo pactado socialmente desde los espacios de estudio y trabajo hace que algunos/as puedan manipular sus propios tiempos y además lo puedan controlar, sintiéndose responsables ante sí y ante los demás. El sentido de pertenencia que dan los/as participante al tiempo les permite a su vez la manipulación, planeación, control y direccionamiento de éste y las actividades a realizar.

“porque si uno no le pone un ciclo determinado a las cosas, las organiza en el tiempo, nunca las va a terminar porque no va a llevar ese control de cuándo las quiere terminar” (E. 3)

En esa medida, el tiempo es ese factor de autocontrol que les permite ser responsables. Se constituye en un obstáculo el tener que realizar actividades académicas en grupo al dificultarse el manejo del tiempo propio, es decir, no concuerda el tiempo objetivo y el subjetivo de quienes hacen parte de los equipos de trabajo:

“...yo siempre he entregado las cosas al orden del día, lo que si digo es que a veces se me dificulta cuando son trabajos en grupo, cuando uno se tiene que reunir extra clase, se me dificulta por el tiempo que manejo, pero el día de entregar un trabajo, ese día lo entrego” (E. 3).

El concepto de responsabilidad se utiliza para nombrar la relación que tienen hombres y mujeres de cada uno de sus actos cotidianos. La utilización de éste es relativamente nuevo y ha adquirido fuerza en los últimos tiempos. Fue en la modernidad cuando que se dio su utilización al hacer la separación entre lo religioso y lo laico. Semánticamente, se ubicó éste concepto precisamente en lo laico, en donde la responsabilidad comienza a surgir como una forma de nombrar las consecuencias de los actos de los seres humanos en relación con los otros/as, es decir, los orígenes del término se atribuyen a la vida cotidiana.

“Se puede decir entonces que la responsabilidad atañe a la esfera de lo público, de la acción colectiva, de modo similar a las relaciones contractuales que se basan en el límite del otro como referencia constitutiva de lo contractual. En la responsabilidad la instancia exterior es una referencia de su capacidad de decisión, pero no la suple la suplencia es mas bien un modo de descargar la responsabilidad del acto” (Pereña, 2005, p. 116).

Por lo tanto, la concepción de responsabilidad trasciende el concepto del tiempo subjetivo para entrar en el terreno del tiempo programado que tiene que ver con la colectividad:

“...una de las dificultades que le veo es la parte de reunirse cuando es extra clase, por eso es mucho más difícil coordinar un horario que les quede fácil a las personas del grupo como a mí o si uno se reúne va a ser más corto el tiempo dependiendo del día que sea y a la hora que sea”. : “...el horario, como hacemos tanto trabajo en equipo, los compañeros..., no puedo porque tengo que trabajar, entonces es como esa parte muy dificultosa” (E. 5).

Este tiempo programado que a su vez se relaciona con el tiempo de los demás hace que algunos de los/las estudiantes consideren que su tiempo se acorta en la medida en que tiene que ajustarse al tiempo de otros/as. Además, el hecho de ajustarse a otros tiempos dificulta o posibilita el cumplir las labores porque esto depende de otros/as, es decir el tiempo colectivo influye en que se sea o no responsable con las actividades de estudio o trabajo:

“...muy complicado porque cuando uno le toca ajustarse al tiempo de los compañeros, para hacer los trabajos a veces queda mal porque ellos manejan otras lógicas en sus tiempos” (E. 5).

Ésta situación hace que algunos/s de los/as participantes se conciban como sujetos responsables cuando las actividades programadas se llevan a cabo en sus tiempos. Según Schutz:

“...No solo se debe planificar los actos y decidir entre alternativas diversas de acuerdo con una jerarquía de valores, sino que se debe también ordenar el curso temporal de los asuntos según sus grados de urgencia. Puesto que a estas jerarquías de valores se les asigna un rango subordinado al curso del día (tal como, en verdad, están condicionadas por la finitud en general), los grados de urgencia son aspectos de la

realizabilidad de decisiones valorativas dentro de la estructura cotidiana impuesta de temporalidad” (2003, p. 38 – 39).

“...me he desempeñado bien, hago mis labores, las llevo al orden del día, en el tiempo acordado, no me extiendo en las actividades sino que las hago en el día” (E. 3)

Los/as participantes se asumen igualmente responsables en tanto configuran una concepción del tiempo como factor que limita, pero a pesar de ser un limitante prefieren hacer algunas renunciaciones para poder cumplir con labores de estudio y trabajo poniendo en evidencia de nuevo ese tiempo que permanece en la cotidianidad de los actos y el discurso, pero que de una u otra forma ellos/as pueden controlar:

“ pues como te decía antes la limitación mayor es el tiempo, uno quisiera tener pues como mas tiempo para dedicarse a muchas cosas y no hacer todo a la carrera, porque a veces llega uno cansado de trabajar, por la noche, y le toca ponerse a estudiar como sea, entonces como: ¡Qué rico acostarse ya a dormir, pero no puedo!. Entonces sí, el tiempo es como la mayor limitación” (E. 8)

En esta configuración del sentido del tiempo para algunos/as de los/as participantes cuando se enfrentan a la renuncia de algunas actividades cotidianas como: paseos, ver la televisión, salir con los amigos, acostarse temprano, entre otros; para cumplir con actividades del estudio y el trabajo, se evidencia un tiempo poco manipulable. Este sentido sobre el tiempo poco manipulable varía de acuerdo con la relación que se tenga con la distribución del mismo. Algunos estudiantes manifiestan que hay varios tiempos que permiten la realización de las actividades académicas y de trabajo:

“Hay que estudiar toda la semana, entonces eso le quita a uno diferentes tiempos de acuerdo a cada semana, pero si sería mas fácil hacer una planificación...” (E.2).

“yo creo que de todas maneras, o sea, uno en su parte individual de trabajo uno siempre el tiempo lo programa, y por lo menos a mi igual, a también me pasa, yo me programo con mis tiempos” (E.12).

En aquellos/as participantes para quienes el tiempo es ese factor de autocontrol que les permite tomar la decisión de renunciar a alguna o algunas de sus actividades familiares y sociales para cumplir con las del estudio y el trabajo y mostrarse así como personas responsables; la realización de actividades académicas en grupo, se constituye en un obstáculo debido a que manifiestan dificultades en el manejo del tiempo propio e íntimo al tener que comenzar a contar con el tiempo de los/las demás, situación mas frecuente en los escenarios de estudio. Al respecto, esto manifiestan los/as participantes:

“...yo siempre he entregado las cosas al orden del día. Lo que sí digo es que a veces se me dificulta cuando son trabajos en grupo, cuando uno se tiene que reunir extra clase, se me dificulta por el tiempo que manejo, pero el día de entregar un trabajo, ese día lo entrego” (E. 3).

“...una de las dificultades que le veo es la parte de reunirse cuando es extra clase, por eso es mucho más difícil coordinar un horario que les quede fácil a las personas del grupo como a mí o si uno se reúne va a ser más corto el tiempo dependiendo del día que sea y a la hora que sea”. : “...el horario, como hacemos tanto trabajo en equipo, los compañeros..., no puedo porque tengo que trabajar, entonces es como esa parte muy dificultosa” (E. 5).

Si bien como se mencionó anteriormente, en la configuración del sentido del tiempo se requieren de renunciaciones individuales para cumplir con las labores académicas y de trabajo, se necesitan aceptaciones sociales o colectivas para poder responder con los compromisos que de éstos roles se derivan, porque necesariamente se deben pactar los tiempos ajenos, sobre todo cuando se trata de trabajos en equipo. Igualmente ocurre con los empleos en donde

muchas de las actividades están relacionadas con los tiempos de los/las personas con las que se labora.

7.6.3 El tiempo posibilidad de realización

Como se evidenció anteriormente, sólo cuando se desempeñan las actividades de estudio y de trabajo se inicia simultáneamente la pregunta por el sentido del tiempo, se comienza a nombrar como tangible en tanto permite su manipulación, control y distribución, pero con ésto se da inicio a la configuración de un tiempo como una posibilidad de realización:

“Tengo que aprovechar el tiempo al máximo, antes de que se esfume y cuando uno menos piense se de cuenta que no ha alcanzado a realizarse como persona” (E.3).

Este tiempo como posibilidad de realización personal, es considerado recurso para lograr mejores condiciones laborales, de vida y de obtención de un mejor futuro no solo personal, sino, familiar. Además, se ve en ésta configuración de sentido del tiempo la facilidad de un tiempo que puede ser manejado por el ser humano antes de que se escurra. “El tiempo humano es breve. No tenemos todo el tiempo del mundo a nuestro alcance. Por eso los seres humanos siempre llegamos a un mundo que ya está en movimiento” (Mélích, 2002, p. 36). Los/las participantes asumen en la configuración de sentido un tiempo que posibilita, pero que al mismo tiempo irrumpe en sueños al no alcanzar dada su condición de efímero y fugaz:

“el tiempo es muy corto, se va y si uno no planea, cuando menos piensa se acaba y con él se acaban los sueños, se acaban las aspiraciones, mejor dicho, se acaba la vida” (E.5).

Un tiempo que permite la posibilidad de realización individual a su vez posibilita el que quienes lo vivencien puedan aprovecharlo o desperdiciarlo, porque aunque intangible permite medir los logros al ser considerado también como un indicador o medida de los logros que los/las personas han alcanzado a lo largo de la vida:

“...para mí el tiempo es un recurso, es una herramienta también para quienes trabajamos, por lo menos es casi el único indicador con el cual vamos midiendo qué tanto crecemos” (E.4).

Esta necesidad de indicadores que muestren el impacto generado por las capacitaciones, los logros y el crecimiento personal, al mismo tiempo les permite a los/as participantes mejorar sus condiciones laborales y está estrechamente ligado a la necesidad de mejorar las condiciones económicas solo para subsistir y continuar pagando sus estudios.

“...pero yo necesitaba el trabajo, no era que me gustara o lo hiciera por lujo, no. Porque la única que llevaba en mi casa la obligación era mi mamá, éramos tres hermanos y había mucha pobreza...” (E.7).

“...tuve un núcleo familiar que no me garantizaba poder estudiar sin tener que trabajar...entonces me tocó desde muy joven trabajar y estudiar al mismo tiempo...” (E.9).

En la configuración del sentido del tiempo que construyen algunos y algunas, en el cual éste es nombrado como medida de metas o de cumplimiento de actividades cotidianas derivadas de los roles de estudiante y trabajador/a, se requiere en muchas ocasiones de renunciadas o de sacrificios familiares para poder obtener unos buenos resultados o una medida satisfactoria en los dos roles:

“No sé como me rinde el tiempo, yo no sé como me rinde, yo he sacado tiempo para todo, de pronto sí pienso que los más perjudicados son mis hijos porque ellos me reclaman o me reclamaban” (E.13).

El tiempo como indicador les permite evaluar no solo la responsabilidad sino medir si desempeñan bien o mal las actividades inherentes al estudio y al trabajo. Frente a esto Alexander Gunn (1988, p. 329) expone que:

“El tiempo concebido es de carácter ilimitado, se lo considera infinitamente divisible y matemáticamente continuo como una serie infinita. Además, se entiende que incluye un orden objetivo del antes y después, que no ha de hacerse equivalente al pasado, presente o futuro de un sujeto...El tiempo conceptual, se concibe también como unidad, a pesar de la dificultad para asignarle un principio de coherencia. El tiempo perceptual, sin embargo, está arraigado en la experiencia y no se tienen pretensiones de unidad en relación con él. Puede haber, en este nivel, muchos tiempos no relacionados.”

6.6.4 El Tiempo propio e individual

La dimensión subjetiva del tiempo, es entendida como la vivencia propia de cada ser humano, la manera particular como procesa cada uno/a las cosas del mundo.

“El sentimiento agudo de otro tiempo distinto, es también el sentimiento de otros lugares distintos de los que había entonces, en el que todo debía tener otro significado distinto del que presenta la conciencia actual, y en el que también los sentimientos eran algo distinto de los sentimientos actuales” (Pardo, 1991, p. 43).

Un tiempo con duración interna que varía de persona a persona y puede estar en contradicción con el tiempo de reloj por lo que puede atentar contra las formas impuestas de relacionarse socialmente, es asumido como la propia vida, en

especial cuando se relaciona con otros tiempos, con la finitud del ser humano y la concepción subjetiva del mismo:

“Creo que el tiempo es como un lapso o un pedacito de la vida que uno tiene para hacer diferentes actividades...” (E. 6).

“es imposible descifrar el tiempo sin referirse a la vida, porque el tiempo es eso, el tiempo es la vida misma” (E. 11).

Esta variación en la configuración del sentido del tiempo íntimo, propio e histórico para los/as participantes está estrechamente relacionado con la historia de vida que cada uno de ellos y ellas construye, dejando entrever la construcción de un sentido del tiempo subjetivo que permanece en movimiento y varía según quien lo vivencia o como lo nombra Mélich:

“El ser humano esta siempre en trayecto. “Estar en trayecto” quiere decir estar en un trayecto concreto, estar inscrito en una tradición, en un tiempo y en un espacio cultural, es decir, vividos. Desde su condición finita, es imposible para el ser humano eludir esta condición de movilidad. Cualquier fijación, cualquier fin de trayecto, representa el fin de la finitud, es decir, la muerte. Somos finitos, pero la finitud no es la muerte. La finitud es el trayecto que va desde el nacimiento hasta la muerte. La finitud es la vida que uno sabe limitada, la vida anclada en el tiempo y en la contingencia.” (2002, p. 29)

Los/las participantes cuando manifiestan ésta configuración de un tiempo subjetivo, lo dejan entrever como ese trayecto que transcurre entre el nacer y el vivir. Es decir, esta construcción inicia en la cotidianidad, en el día a día. Frente al tema Mélich aporta:

“Los rituales, y no me refiero, evidentemente, sólo a los rituales religiosos sino a todo el fondo ritual de la vida cotidiana, resultan ser una mise en escène, una escenificación, una teatralización o dramatización del tiempo humano. Los rituales son una “especialización” del tiempo”. Y por eso llegan a ser imprescindibles, porque es el fondo

ritual de la vida cotidiana el que nos sitúa y nos ofrece la mínima seguridad para orientarnos significativamente en determinados momentos (y sobre todo en los momentos claves) de nuestra existencia". (2002, p. 34)

Cuando los/las participantes relacionan ésa construcción de sentido de tiempo en la cotidianidad lo nombran y lo hacen visible en tanto se comparte con otros y otras, lo que hace que dicha configuración del tiempo sea construída a partir de las relaciones sociales que se establecen de las cuales hacen parte los escenarios laborales y educativos.

"Es que el tiempo es la vida, para mi el tiempo es la vida...", "...es tu tiempo tu vida, mi tiempo mi vida y cuando nos juntamos estamos compartiendo nuestras vidas y nuestro tiempo al mismo tiempo ja, ja, ja...Como mi historia, parte de mi tiempo y de mi historia, o sea, el tiempo que yo voy viviendo es la historia que yo voy haciendo y es la historia de mi vida" (E. 2).

Este tiempo subjetivo al ser considerado un tiempo propio e histórico permite a quienes estudian y trabajan la planificación, optimización y control de diversas actividades. El sentido del tiempo propio se vincula con un plan de vida y con las diversas actividades que se van encadenando en su fluir vital, por lo que el ser humano según Savater (1999, p. 288), establece los ritmos y los plazos como una necesidad de determinar claramente el momento oportuno y la sincronización de tareas en la realización de las acciones y en especial las que se relacionan con los/las otros/as, las actividades sociales. Esta sincronización de tareas que establecen los/las estudiantes que trabajan y estudian les obliga a la organización de su tiempo como estrategia para cumplir con los compromisos adquiridos en el estudio y en el trabajo o como lo nombra un participante, obliga a disciplinarse nombrando el tiempo como sinónimo de disciplina.

“El tiempo, es algo muy delicado y ha sido muy difícil de administrar para mí, es algo que necesita demasiada disciplina, administración, y precisamente por eso disfruto como del trabajo porque le ayuda a uno como a disciplinarse. El tiempo es disciplina” (E. 5).

Cuando el tiempo significa disciplina y autocontrol, quien o quienes no cumplen con las labores de estudio y/o trabajo comienzan a sentir que están dejando que ese tiempo se pierda y como es considerado propio e íntimo asumen los/las participantes que están teniendo pérdidas personales y sobre todo expresan que pierde parte de sus vidas y comienza el afán por optimizar, por aprovechar el tiempo, dando origen en ocasiones a que se opte por priorizar el estudio frente al trabajo o viceversa:

“...entonces yo dije: ¡no, yo tengo que optimizar todo el tiempo porque yo tengo esa tendencia a la vagancia!, y si la reconozco entonces hay que solucionarla de algún modo, de alguna manera...yo tengo menos cantidad de tiempo pero yo creo que la aprovecho más, precisamente porque yo sé que no tengo sino estas dos horas pa' estudiar entonces yo trato que esas dos horas tengan mucha calidad y que yo pueda aprender todo lo que más pueda” (E. 1)

“...lo que uno debe hacer uno lo hace y uno reparte el tiempo, entonces ahí uno si lo está manejando: ¡en determinado tiempo hago esto, en el otro ratito esto!...: ¡aquí me robo un poquito de tiempo!...” (E. 1).

Igualmente ese tiempo propio, que les pertenece, da la posibilidad de dedicarlo al ocio, es decir, a aquellas actividades que los/las participantes decidan, lo cierto es que es un tiempo diferente al tiempo libre que es el que queda luego de realizar las actividades de estudio y de trabajo:

“...ahora que estoy haciendo las dos cosas es mucho mas valioso, cuando estaba solamente trabajando yo siempre dedicaba el tiempo libre como a hacer otras cosas por

que no me ha gustado pues estar como del trabajo a la casa y no más, hacía deporte, otras actividades artísticas, pero ahora sí básicamente es estudio y trabajo.” (E.8).

“A veces la gente cree que aprovechar el tiempo libre es desperdiciarlo; y resulta que a veces uno cree mucho en el tiempo libre, dedicarse también a cosas que tienen que ver con la creación humana, con la realización de los sueños...” (E. 4).

El ser humano siente el debate entre el tiempo ordinario y otro tiempo como una tensión permanente entre el orden y el caos, el trabajo y el ocio, la jornada y el presente. A veces jalona más hacia el tiempo ordinario regulando cada jornada, por el paso de la hora o el minuto. Es el tiempo de Cronos, el conteo interminable, sin desvíos, sin paradas. El otro tiempo admite el presente, la contingencia, lo inesperado, el instante y para que aflore habrá que esconder el calendario, el reloj, las medidas y es ahí dónde se admite la eternidad, la duración, el presente.

“Vivimos el tiempo como infinita sucesión de cortes, lo percibimos finitos (...) solamente sentimos el término, la caducidad, las estreches del mundo visible (...). Pero existe una promesa de felicidad, lo que se llama el éxtasis, el raptó por encima del tiempo, este es, en realidad, una percepción genuina y anticipadora de la continuidad sin fin del desarrollo del mundo. Los breves arrobamientos que experimentamos (...) nos crean un sentimiento de eternidad del Tiempo (...). Pero estos instantes felices y extraños desaparecen en el olvido de la acción y de la pasión diurnas, en la inconsciencia pasajera de los días” (Gurméndez, 1971, p. 17).

Es otro tiempo a través de la vivencia de los cambios, la renovación de espacios, de relaciones. Se pone en juego el pasado, incluso dejarlo en suspenso para vivir el presente. Se quiere poner un distanciamiento a la vida ordinaria.

“El sentimiento agudo de OTRO tiempo distinto, es también el sentimiento de otros lugares distintos de los que había entonces; en el que todo debía tener otro significado

distinto del que presenta la conciencia actual, y en que también los sentimientos eran algo distinto a los sentimientos actuales” (Pardo, 1991, p.3).

La vivencia de otro tiempo, distinto al ordinario, diferente a la rutina, deja vislumbrar la relatividad del tiempo. Es así como el ser, puede reconocer los diversos ritmos que están en relación con los espacios, como la lentitud que se siente en los espacios naturales, como la aceleración con los espacios urbanos. Se reconoce y explora un tiempo propio, un tiempo interior diferente al de otros seres.

“El tiempo que existe en cada cosa y en todo ser vivo, ya no está sumergido en el tiempo Universal, sino que cada uno vive y se desarrolla en un tiempo original. El tiempo ya no es ajeno, extraño ni propiedad de los espacios, puesto que nos es íntimo y propio. Somos precisamente tiempos en el estricto sentido de la palabra. Ya no vivimos en él, pues nos hemos convertido en su medida” (Gurméndez, 1971, 31).

El tiempo universal se siente ajeno, extraño, propiedad de los espacios. Se siente como una unidad, se siente infinito. No se puede tocar, ni ver; sin embargo todos los días, permanentemente se manifiesta. En este tiempo intangible el ser vive en el tiempo:

“Yo lo definiría, el tiempo como una cosa intangible, como una construcción abstracta que le permite a uno delimitar hasta que cantidad de tiempo o hasta cuanto avanza una actividad que uno este haciendo” (E.12).

El tiempo Propio es íntimo, subjetivo, porque está compuesto por los actos humanos y cada hombre vive en las condiciones en que lo ha situado su tiempo, un tiempo que permanece en la cotidianidad de los actos y el discurso, pero que de una u otra forma se puede controlar:

“Pues como te decía antes la limitación mayor es el tiempo, uno quisiera tener pues como mas tiempo para dedicarse a muchas cosas y no hacer todo a la carrera, porque a veces llega uno cansado de trabajar, por la noche, y le toca ponerse a estudiar como sea, entonces como: ¡Qué rico acostarse ya a dormir, pero no puedo!. Entonces sí, el tiempo es como la mayor limitación” (E. 8)

En la configuración del sentido del tiempo así sea considerado por los/as participantes como un tiempo propio, se continúa debatiendo la postura objetiva o subjetiva de su significación y se consideran elementos de ambas interpretaciones. El tiempo objetivo está dado por la interacción del sujeto con el medio ambiente el cual le permite determinar acontecimientos posibles de ser conocidos como lo son las estaciones, el día y la noche, el ciclo vital entre otros y que generan construcciones sociales dotadas de símbolos y significados que reflejan una construcción intersubjetiva del tiempo como parte importante de la cultura de las distintas sociedades. Estas últimas someten a los seres humanos a cumplir las tareas encomendadas a partir de dispositivos de control como el tiempo programado y administrado, como sucede en las entidades educativas y en el trabajo en donde se adquieren unos compromisos:

“MMM, muy valioso, significa algo que se escurre rapidito, uno trabajando y estudiando no le da tiempo para nada mas sino para eso”: (E. 9)

“...haciendo rendir el tiempo, lo que pasa es que uno va tratando como de alternar las dos cosas, porque así a uno le toque duro uno quiere ser responsable...” (E.1)

El tiempo objetivo o programado es lineal, va desde el pasado, presente y futuro; se puede abarcar como si existiera en su totalidad. En este tiempo el futuro es fácilmente predecible y su conocimiento está a nuestro alcance, pero en el tiempo antropológico, en el tiempo del ser humano, en el tiempo propio, no hay espacio para predecir el futuro ya que su vida está enmarcada en la libertad, desde su nacimiento construye su biografía y comparte con los otros seres la historia de la humanidad.

En la vida de cada persona se tejen las experiencias del pasado con las realidades del presente y la proyección del futuro. El pasado sigue vivo en el presente y el futuro contenido en él, no predeterminado como en el tiempo cronológico sino como agente movilizador, como estímulo de esperanza. El rasgo más destacado de la temporalidad humana es engrandecer el presente con la condensación del pasado y expandirlo con la anticipación del futuro. Arendt se refiere a un tiempo indisponible:

“No se puede prescindir del pasado, del presente y del futuro, especialmente del pasado, porque se puede intervenir en el presente, se puede desear un futuro mejor, pero el pasado es una herencia que nos interpela con su presencia”. El pasado no puede ser intervenido por el hombre, puede ser interpretado. (1993, p. 23)

En las diferentes entrevistas se observó, que los/as estudiantes que trabajan y los/las trabajadores que estudian, identifican un tiempo por fuera de su propia existencia, un tiempo que no le pertenece al individuo, concepción que se evidencia cuando manifiestan que el tiempo lo es todo, que es un recurso que siempre estará ahí y del cual se pueden apropiarse, para administrarlo, manipularlo, o en las palabras de los/as participantes: “...como siempre va a estar ahí, siempre me va alcanzar para todo...” (E.1).



**“Una filosofía del tiempo es lo mismo que una filosofía de la memoria,
y ésta lleva grabada en su interior la esperanza. La esperanza sin la
memoria está vacía, la memoria sin la esperanza es ciega”**

Mélich. J 2002

8. CONSIDERACIONES FINALES Y RECOMENDACIONES

Este proceso investigativo permitió adentrarnos en la configuración que del sentido del tiempo hacen un grupo de hombres y mujeres que viven la experiencia de estudiar y trabajar de manera simultánea, un sentido que varía dependiendo de la experiencia de vida de cada uno/a de ellos/as. La construcción de un concepto único sobre el tiempo no se da. A pesar de estar permanentemente el término en el discurso cotidiano, se encontró que es considerado como una construcción abstracta que permite medir el pasado, el presente y el futuro.

La pregunta por el sentido del tiempo no se la había hecho ninguno de los/as participantes porque el tiempo para ellos/as hace parte de su propia vida, está inmerso en la cotidianidad, haciendo parte de su existencia. Por lo tanto, fue una constante considerar el tiempo como sinónimo de vida, incluso a veces el compartirlo significaba compartir la vida misma y este componente les permitía relacionar un tiempo propio diferente a un tiempo fuera de ellos que le pertenecía a otros.

El rol con el cual se identifican los/as participantes les permite asumirse responsables o no frente a las actividades que deben desempeñar en el estudio o en el trabajo. Además, el identificarse como estudiantes que trabajan o como trabajadores que estudian es un asunto que presenta estrecha relación con el tiempo que le dedican a cada labor y a la historia de vida de cada participante.

El ser humano, al tomar conciencia de que la propia vida es el tiempo que percibe, siente la finitud, la temporalidad, el presente y el ahora. Sin embargo no deja de pensar que existe además y al margen de ellas un tiempo independiente a las convenciones humanas y es aquí dónde la experiencia temporal se encuentra con la experiencia de un tiempo absoluto, infinito que produce perplejidad. Esta posible confusión o contradicción se puede explicar aduciendo que una cosa es cómo se percibe el tiempo y otra cómo se conceptualiza sobre él.

La configuración del sentido del tiempo que hacen estudiantes que trabajan y estudian está influenciada por sus expectativas, sueños individuales y sus vivencias que les permiten sentirlo como propio al poderlo planear, organizar, cronometrar, y confrontarlo con el tiempo externo en tanto que se debe ajustar a éste para cumplir con los compromisos adquiridos en los escenarios de estudio y de trabajo.

Algunos participantes consideran el tiempo como un factor que posibilita o limita las acciones, entre las cuales no escapan las actividades de estudio y de trabajo, dado que es un tiempo planificado no por ellos y ellas sino por agentes externos, contrario a lo que ocurre con el sentido del tiempo propio que sí obedece a la planeación individual. Cuando el tiempo es planeado externamente, no cumplir lo planeado implica “robar” o “quitar” tiempo de otro, debido a que su distribución depende de la concepción que el otro/a tenga del mismo tiempo y de las prioridades que sobre las actividades o roles asume. Esto invita a que las actividades en grupos planeadas por docentes en las aulas de clase, sean orientadas a fomentar el trabajo colaborativo, lo que implica sondear los objetivos en común del grupo y así conformar comunidades de aprendizaje aspecto que se facilita si se tiene en cuenta las concepciones que sobre el sentido del tiempo tengan los integrantes de dichos grupos.

El asumirse como estudiante o como trabajador depende de la dedicación de tiempo que la actividad les represente. En la configuración del sentido del tiempo se encontró que los/las estudiantes que trabajan tiempo completo y tienen un vínculo laboral se identifican como trabajadores que estudian mientras que quienes no tienen un vínculo laboral se identifican como estudiantes que trabajan, pero en ambos casos es la concepción que tienen del tiempo la pieza clave que les permite el cumplimiento de los compromisos asumidos en ambas labores.

La configuración que se da al tiempo cuando se asume como un tiempo individual que puede ser administrado y planeado para cumplir con compromisos de estudio y trabajo está relacionado con la experiencia de vida de las personas. Por lo tanto, identificarse como trabajadores que estudian y otros como estudiantes que trabajan depende de la prioridad y jerarquía de valores sobre los que las personas edifican sus propios proyectos de vida.

El sentido que dan al tiempo los/as participantes que se asumen como estudiantes que trabajan es el de un tiempo que está a su alcance, que puede ser manejado y que pueden hacer rendir para todas las cosas que se propongan, un tiempo cronológico que permite hacer operativa las actividades de estudio y de trabajo; este tiempo es manejado por los/as participantes y además es un tiempo controlado de tal forma que lo pueden convertir en varios tiempos simultáneos.

Para los/as participantes que se asumen como trabajadores que estudian, el sentido que dan al tiempo es el de un tiempo manipulable, pero que se constituye en un recurso necesario y además valioso ya que les permite su realización como seres humanos. Este tiempo comienza a valorizarse en tanto algunos afirman que no tiene precio, para otros que es un tiempo invaluable, sin él sería imposible cumplir con las labores de estudio y de trabajo.

De acuerdo a lo anterior, es diferente del sentido que dan al tiempo éste los/as estudiantes que trabajan en la medida en que quienes priorizan el estudio le dan un sentido “futuro”, es decir, pueden administrar sus tiempos para llegar a adquirir un empleo, terminar sus estudios, conformar una familia, entre otros planes futuros; mientras los/as trabajadores que estudian lo conciben como “presente infinito” en la cotidianidad, como la posibilidad de mejorar su estado actual de empleo bien sea adquiriendo un ascenso dentro de la misma empresa, logrando mayor reconocimiento a nivel laboral y familiar, o abriendo la posibilidad de cualificación profesional para competir en el mercado laboral. Se recomienda continuar investigando sobre el sentido del tiempo que configuran hombres y mujeres que desempeñan otros roles como padres, madres, esposas, entre otros y que surgieron en la presente investigación, los cuales no se abordaron en el presente estudio.

Por último, se sugiere diseñar e implementar propuestas educativas orientadas a apoyar a los/as estudiantes que trabajan o trabajadores/as que estudian que les permitan involucrar las configuraciones que sobre el tiempo hacen éstos y lograr el cumplimiento de sus compromisos tanto laborales como académicos.

BIBLIOGRAFÍA

Abbagnano. (1992). *Diccionario de Filosofía*. (9ª Reimpresión, p.p 1135-1137). México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Abdellah, L. (1994). *Preparing Nursing Research for the 21 st Century. Evolution. Methodologies, Changes*. New York: Springer.

Aguinaga, J. & Comas, D. (1997). *Cambios de hábito en el uso del tiempo. Trayectorias temporales de los jóvenes españoles* (p.p 225-226). Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Juventud.

Álvarez, R. (1996). *El método científico en las ciencias de la salud. Las bases de la investigación biomédica*. Madrid: Díaz de Santos.

Álvarez, M. Conferencia abierta: "La construcción de la identidad, fallas en la consolidación del sentimiento de sí mismo: la identidad negativa"
Extraído el 2 de mayo, 2006, del sitio web:
http://www.angelfire.com/ak/psicologia/identidad.html#_ftnref1.

Arendt, Hannah. *La Vida del Espíritu. El pensar, la voluntad y el juicio en la filosofía y en la política*. Centro de Estudios Constitucionales. Madrid. 1984. p. 261

- Bonham, L. & Luckie, J. (1993). Taking a Break in Schooling: Why Community College Students Step Out, *Community College Journal of Research and Practice*. EUA, 17.
- Bonilla, E & Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. (2º edición, p.p 36-96, 105-127, 220). Santa Fé de Bogotá: Editorial Norma.
- Silva Camarena, J., "Identidad: una forma peculiar de ser", en *Identidad: Análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*, Méndez Mercado L. I. (coord.), UNAM, México, 1996, pp. 75-80.
- Casillas, M., Garay, A., Vergara, J. & Puebla, M. (2001). Los estudiantes de la UAM-A, un sujeto social complejo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 11 (6), 139-163
- Castells, M. (1996-1997). *La era de la información*. Madrid: Alianza.
- Cortina, A. (1998). *Hasta un pueblo de demonios. Ética Pública y Sociedad*. (p.p 109). Madrid: Taurus.
- Domenech, M. Iniguez, L. & Tirado, F. (2003) *George Herbert Mead and the social psychology of objects*. *Psicol. Soc.* [online], 1, (15). Extraído el 6 de agosto, 2006, del sitio web: <http://www.scielo.br/scielo.php?>

- Duart, J. & Sangrá A. (2000). *Aprender en la virtualidad*. Barcelona: Gedisa-Eduoc.
- Galeano, E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada* (p.p 20-45). Medellín: La Carreta Editores.
- Galeano, E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa* (p.p 41, 50, 52, 55-60). Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de Proyectos en la Investigación Cualitativa*. Medellín: Fondo editorial Universidad de EAFIT.
- Giraldo, J. (2003) *Lecturas Clásicas y Actuales del Trabajo*. Medellín: Primera edición.
- Goetz, J. & Lecompte, M. (1982). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Nueva York: Prensa Académica.
- González, I. (2001). *Conindustria Programa Coninpyme Centro de Información. Contendista/compiladora*. Extraído el 2 de mayo, 2006, del sitio web: <http://www.coninpymeconsultores.org/index.php3>.
- Guber R. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma; 2001. p. 46, 54-82.

Gunn, A. (1988). *El problema del tiempo. Estudio histórico y crítico. Hyspamerica*. Barcelona: Ediciones Orbis, (2), 329-598.

Gurmendez, C. (1971). *El tiempo y la dialéctica*. (p.p 34). España: Editorial siglo XXI.

Habermas, J. (1990), *Historia y Crítica de la opinión pública*, Gustavo Gilli, España.

Hawking, S. (1994). *La historia del Tiempo. Del big bang a los agujeros negros*. Santa fe de Bogotá: Editorial Crítica. Serie mayor Grijalbo.

Heidegger, Martín: *El ser y el tiempo*. 1927. Fondo de cultura económica. México. 1971. pp. 145.

Horn, L. & Berktold, J. (1996). *Nontradicional Undergraduates*. Washington: National Center for Education Statistics Department of Education.

J. Alexander Jun. Ediciones Orbis S:A Barcelona, 1988. *El problema del tiempo Estudio Histórico y crítico*. The problem of time. An historical critical study Traducing: Mario Merlino.

Landes, D. (1979). *La Revolución Industrial en Gran Bretaña. Progreso tecnológico y Revolución Industrial*. Madrid: Editorial Tecnos.

Lee, M. (1996). Student Retention Survey. *Why Students Did Not Return*, Nueva York: Westchester Community College, Office of Institutional Research.

Maslow, A (1943). WIKIPEDIA La enciclopedia libre. Extraído el 2 de mayo, 2006, del sitio web:
http://es.wikipedia.org/wiki/Pir%C3%A1mide_de_Maslow .

Neef, M., Manfred, E., Marín., & Marín, H. (1996). *Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro*. Medellín: Proyecto 20 editores.

Pardo, J. (1991). *Sobre los espacios de pintar, escribir, pensar*. (p.p 43 – 44.). Madrid: Editorial Pre-Textos.

Pereña, F. (2005). *Desde el Jardín de Freud*. *Revista de Psicoanálisis*, 5, 116-118.

Pérez, A. (1986). *Identidad colectiva: una reflexión desde la sociología*. *Revista de Occidente*, 56, 76-90.

Pérez, A. (2002). Tiempo, tiempo libre, recreación y su relación con la calidad de vida y el desarrollo personal. *Revista de Educación Física y Recreación*. 13.

- Savater, F. (1999). *Las preguntas de la vida*. (p.p 286) Barcelona: Ariel S.A.
- Schutz, A. y Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schütz, Alfred (1932), *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1ª reimpresión en España, 1993.
- Sennet, Richard (2000). *La Corrosión del Carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, Editorial Anagrama. (p.29)
- Silva, J. (1996) *Identidad: una forma peculiar de ser. Identidad: Análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. México, 75-80.
- Singer, P. (1995). *Ética para vivir Mejor* (p. 206). Barcelona: Ariel.
- Strauss, A. (1987). *Qualitative analysis for social Scientifics*. New York: Cambridge University Oress.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidos.

Taylor, S. & Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados* (p.p 101, 51-123, 167-168, 171). Barcelona: Editorial Paidós.

Turner, R. (1981). The Self- Conception in Social Interaction. *The Self in Social Interaction*. Nueva York: Eds. Gordon C. y K. Gerge, 93-106.

Valenzuela, J. (1993) *Las identidades culturales frente al TLC, Mexicana de Estudios Sociológicos*, 21, 103-129.

Valenzuela, J. (1996). *Modernidad, posmodernidad y juventud. Mexicana de Estudios Sociológicos*, 40 (15), 97-118.

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de la investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. (p.p 350, 430). Madrid: Editorial Síntesis S.A.

Younis, J. *Identidad, valores y estilos de vida de la población juvenil*. Extraído el 20 de mayo, 2006, del sitio web:

<http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro47/ii/index.htm>.

Zawady, M. (2005). *Desde el jardín de Freud. Revista de psicoanálisis*, 5, 128.

Zawady, M & Megdy D. (2005). *La responsabilidad subjetiva. Actualidad del planteamiento freudiano. Revista de psicoanálisis*, 5, 129.

Zubiri, X. (1986). *Sobre el Hombre*. Alianza Editorial. (p.p 613). Madrid.

ANEXOS

Anexo 1: Formato GUÍA DE ENTREVISTA
“EL SENTIDO DEL TIEMPO EN LOS ESTUDIANTES QUE TRABAJAN O LOS
TRABAJADORES QUE ESTUDIAN”

Entrevista N° _____ Realizada por: _____

Tiempo de duración de la entrevista: _____

Objetivo:

Recolectar información que permita comprender el sentido que le atribuyen al tiempo los/as estudiantes que trabajan o los/as trabajadores que estudian.

Fecha: _____

Hora: _____

Lugar:

Código del entrevistado: _____

Nombres y apellidos del entrevistado/a:

1. Género

a. Hombre

b. Mujer

2. Edad: _____

3. Estado civil

a. Soltero/a

b. Casado/a

c. Unión libre

d. viudo/a

e. Separado/a

f. Otro.

¿Cuál? _____

4. Descripción del trabajo:

5. Tiempo de trabajo:

6. Tipo de trabajo:

7. Entidad o institución donde trabaja:

PREGUNTAS GUÍA:

1. ¿Qué significa para usted el tiempo?
2. ¿Qué tiempo dedica al estudio?
3. ¿Qué tiempo dedica al trabajo?
4. ¿Qué lo llevo a realizar las dos actividades de forma simultanea?
5. ¿Se identifica más como trabajador/a o como estudiante?
6. ¿Cumple usted con los requisitos académicos y laborales?
7. ¿Qué estrategias implementa para cumplir simultáneamente con los compromisos académicos y laborales?
8. ¿Qué dificultades ha encontrado al realizar las dos actividades a la vez?
9. ¿Qué ventajas ha encontrado en trabajar y estudiar simultáneamente?
10. ¿Qué es para usted lo más significativo de esta experiencia de trabajar y estudiar simultáneamente?
11. ¿Qué otras actividades aparte de estudiar y trabajar realiza?